

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

AÑO II.—NUM. 602.

Jueves 18 de diciembre de 1856.

EDICION DE LA MAÑANA.

MADRID 18 DE DICIEMBRE.

La subasta de títulos de la deuda consolidada necesaria para la adquisición de trescientos millones de reales efectivos, se celebró ayer con arreglo á las condiciones y trámites fijados por el real decreto de 28 de noviembre último.

La ley de 25 de febrero de 1855, autorizando al gobierno para negociar títulos del 3 por 100 hasta obtener quinientos millones de reales, está, pues, realizada en todas sus partes, y, a pesar de los esfuerzos de todas clases que para evitar este resultado se habían puesto en juego.

El cumplimiento de todas las obligaciones del Tesoro está ya asegurado, á despecho de los que á cualquier cosa se hubieran propuesto privar al ministro Narvaiz de los medios de gobernar.

Peró, prescindiendo de comentarios, limitémonos por hoy á dar cuenta de lo sucedido en la subasta de ayer. Una numerosa concurrencia acudió á presenciarse, é invadió el salón del ministerio de Hacienda cuando este fué abierto pocos minutos antes de las dos de la tarde. A esta hora en punto, se presentaron y ocuparon sus asientos el ministro del ramo, el presidente del tribuna de cuentas del reino, el gobernador del Banco de España, el director general presidente de la junta de la deuda, los directores generales del Tesoro y de contabilidad, y el asesor general del ministerio.

Leído el real decreto de 28 de noviembre, con arreglo al cual se celebraba la subasta, se dió principio al remate por el reconocimiento y publicación de los recibos de la caja general de depósitos, recogidos de ella por los que habían depositado tres millones de reales efectivos con el objeto de poder tomar parte en la licitación. Eran tres:

Uno del Sr. Bayo, en representación de la Sociedad española mercantil é industrial.

Otro del Sr. Salamanca y del representante de Mr. Mirés en esta corte, en representación de Mr. Mirés y compañía.

Y otro del Sr. Mollinedo.

De estos tres recibos de depósito, dos habían sido entregados anteriormente. El Sr. Bayo presentó, al empezarse el acto del remate, el relativo á la Sociedad española, el cual indicaba por su fecha que el depósito había sido consignado por el Sr. Bayo á la caja general de depósitos.

En consecuencia de esta nueva organización, han cesado en sus cargos el mariscal de campo D. Joaquín Fitor, primer ayudante de campo, y los segundos ayudantes brigadieres Barcaiztegui y Sánchez Osorio, y coroneles Berlujo y Nienland.

Ha sido nombrado primer ayudante de campo el teniente general D. Antonio de Urbistondo, ministro de la Guerra; segundos ayudantes los mariscales de campo D. Ramon Barrenechea, D. Mariano Belestá y D. Rafael Mayalde y Villaroya; y oficiales de ordenanza los coroneles de caballería Boulguin, Areyaga, Latorre y Nienland.

Nombrado primer ayudante de campo de S. M. el rey el Sr. marqués de la Solana, ha cesado en el desempeño de su cargo de ministro de la Guerra, para el cual ha sido nombrado por real decreto de 16 del actual el teniente general don Francisco de Paula Figueras, marqués de la Constanza, capitán general de Granada. Durante la ausencia de este, queda encargado interinamente del despacho del ministerio de la Guerra, el señor ministro de Marina D. Francisco de Lersundi.

Los Sres. D. Ignacio Mendez Vigo y D. Serafin Derqui, han sido nombrados gobernadores respectivamente de las provincias de Leon y Avila, quedando cesantes los que obtenían estos cargos.

En Valladolid, en el acto de pasar revista de comisario las tropas de la guarnición, y cuando uno de los batallones que, perteneciente á las milicias provinciales ha ingresado en el ejército activo, prestaba el juramento acostumbrado, se oyeron murmullos entre sus individuos y algunas voces de si juramos, pero como provinciales y no aquí. Inmediatamente fueron sacados de las filas dos soldados de los que habían proferido las voces, y no fueron acto continuo pasados por las armas, por dar lugar á algunas indagaciones que se creyeron necesarias; pero una vez obtenidas, la ordenanza será estrictamente cumplida, y los que han faltado á ella castigados con las penas á que se han hecho acreedores. Así lo reclama la disciplina y la moralidad del ejército, que afortunadamente ofrece pocos ejemplares de actos de insubordinación como el que hemos referido.

El señor presidente del Consejo de ministros no recibirá el sábado próximo 20 del corriente, pero sí los sábados sucesivos.

Nuestro amigo y compañero D. Ramon Campomar ha tomado posesión de su nuevo cargo de oficial de la secretaría de Hacienda. Conocedores de los especiales conocimientos que adornan al antiguo gobernador de provincia, así en el ramo de Hacienda, á cuyo estudio se ha consagrado con asiduidad, como en las demas de la administración, no dudamos que sabrá desempeñar con acierto el destino para que ha sido nombrado, sin duda alguna inferior á sus merecimientos.

Para las plazas de ministro y fiscal togado del tribunal supremo de Guerra y Marina que resultan vacantes, han sido nombrados, en la primera D. Manuel Hermida y Gambroner, en la segunda D. José Delgado y Zafra.

El teniente general D. Manuel Mazarredo, y los mariscales de campo D. Francisco de Mata y Alós y D. Ramon Boigues, han sido nombrados capitanes generales respectivamente de Granada, Burgos y Provincias Vascongadas.

Con objeto de dar cabida á los estensos é importantes documentos oficiales que ha publicado ayer la Gaceta, retiramos varios originales que teníamos dispuestos para la sección editorial y reducidos todo lo posible las restantes.

El Parlamento asegura que mientras el nuncio nombrado, monseñor Barilli, puede trasladarse á nuestra corte, Su Santidad envía provisionalmente á un digno eclesiástico que lo reemplace en los preliminares de las negociaciones que desde luego se entablarán.

Del resumen que ha publicado la Gaceta, resulta que las escuelas de instrucción primaria que se pagan de los fondos del Estado, ascienden á 45,569, siendo 10,615 de niños y 2,956 de niñas. Reciben los maestros y maestras de dictación anual 35,560,519.91 cs., y se les deben 1,601,046.64 cs.

El señor ministro de Fomento se ha entregado con un celo extraordinario á resolver bien y prontamente las obras de la Puerta del Sol. Tan pronto como se ha empezado á mover este asunto, un rico banquero de Madrid se ha presentado espontáneamente al señor ministro á ofrecerle la respetable suma de 60 millones de reales para emprender tan importante empresa.

Uno de nuestros colegas habla de un viaje que piensan hacer SS. MM. la primavera próxima á Andalucía, si no hay circunstancias que lo estorben; en el palacio de San Telmo, dice, se hacen ya preparativos para alojar á las reales personas, en caso de que lleven á cabo su propósito.

Paréceme que antes de sancionarse y ratificarse, recibirá algunas modificaciones el tratado sobre vias de comunicación, acordado entre los señores vizconde de Castro y Corradi en representación de Portugal y España.

El periódico jurídico La Justicia, publicó hace pocos días las siguientes líneas:

«Exageradas reparaciones! Esto no tiene más conculación que la que ha dado ya el mismo Sr. D. Fernando Alvarez, escribiendo á la redacción de La Justicia una carta de donde con la delicadeza, pero también con la energía indispensable, dice que se han equivocado los aseguradores, y que la noticia que se divulgó en el párrafo trascrito, es falsa de todo punto. Así á lo menos lo tenemos entendido, y no solíamos ser de los que hablan al aire.»

La España sale al encuentro de los periódicos progresistas, quienes, sin duda para distraer la atención pública de la división que se ha manifestado en su mismo partido con motivo de la junta celebrada por los diarios progresistas para acordar la conducta más conveniente en la próxima lucha electoral, se empeñan en descubrir disidencias y dan por supuesta la desunión del partido moderado.

Las oportunas reflexiones de nuestro estimado colega merecen nuestro completo asentimiento, y tanto por esta razón, como para responder al llamamiento que hace La España á la lealtad de sus amigos políticos, trasladamos íntegro su artículo, llamando sobre él la atención de nuestros lectores.

«Está sirviendo de asunto preferente á los periódicos progresistas, la división del partido moderado; y nosotros, ante ese tenaz empeño de presentarnos divididos, cumplimos con conveniencia por una parte á los adversarios que padecen un error, y excitar por otra todos los nobles sentimientos de los amigos, para que ni ahora ni nunca confirmen la maligna suposición del partido progresista.

«Dónde está y en qué se conoce la desunión de nuestro partido? Si es lícito juzgar de lo presente por lo pasado, si el tiempo puede volver atrás, y existe una potencia soberana en la tierra que pueda decir al sol «retrocede», con la seguridad de ser obedecido, entonces no es ilógico verdaderamente contar tantas fracciones en el partido conservador, como se contaban antes de la revolución de julio. Pero si el tiempo pasa por los partidos, como por los hombres, dejando enseñanzas eleocutismas á los unos y á los otros, si convenimos en que la adversidad es una gran maestra, y en que el partido moderado no es tan imbécil que deje de aprovechar de tantas lecciones como le suministra el último período de su poder, y el período de los dos años últimos, reconozcamos que la desunión del partido á que pertenecemos sería un anacronismo. Negar que la desgracia del partido moderado provino del antagonismo de sus diferentes fracciones, sería negar la evidencia; pero conceder que un error debe reproducirse necesariamente, aun cuando se hayan visto y se hayan experimentado sus fatales resultados, sería tanto como suponer que la razón, á semejanza del instinto, obra siempre movida por un mismo impulso creado ad initio por la Providencia.

No; para el partido conservador no ha pasado el tiempo en valde, y así lo vemos en el día, unido y disciplinado, obedeciendo á la ley imperiosa de la conservación, fundadas sus antiguas fracciones, uniformes sus diferentes lenguas, confundidos y simbolizados los sus diversos intereses, sacrificados las contrarias aspiraciones en aras del bien común, que es además el bien del país, compatible únicamente con el predominio de las ideas que aseguran el sosiego público, á cuyo amparo crecen y se desarrollan todos los elementos de prosperidad.

«Hay alguna cuestión en que no todos los conservadores pensamos lo mismo? Esto no es extraño, porañ

do estos días de dar por seguros, diríamos que el gobierno había pedido á la subasta trescientos millones efectivos, y que le han sido ofrecidos ayer novecientos, suma á que ascienden en efecto los tres proposiciones presentadas.

Este modo de contar es absurdo; pero es el que la oposición está usando hace quince días. Y aun la oposición lo emplea de un modo más inaceptable, pues para calcular, por ejemplo, el importe de lo ofrecido por los licitadores en el empréstito del Sr. Santa-Cruz, suma las proposiciones dobles y triples presentadas á distintos precios por unos mismos proponentes, de modo que á alguno de ellos, como es la Sociedad española, la hacen figurar por mas de los doscientos millones que importó la totalidad del empréstito de mayo.

Claro está que no podemos conformarnos con signado que igual razón que pretendían tener los opositores para decir que al Sr. Santa-Cruz le fué ofrecido mas de lo que pedía, nos tienen que conceder á nosotros para asegurar que ayer se han ofrecido al ministerio sumas tres veces mayores que la señalada para el empréstito.

Las mejoras hechas en la subasta de títulos de la deuda sobre las primeras condiciones de Mr. Mirés, han inutilizado por completo las cuentas de ganancias y de pérdidas, y los balances, que El Diario Español y otros periódicos habían publicado sobre el supuesto falso de que el precio señalado para la compra de los títulos no sufriría aumento ni modificación de ninguna clase.

Hay que rehacer toda aquella multitud de cálculos, y es lastima, porque eran un trabajo prolijo, y, prescindiendo de ciertas inexactitudes esenciales, completo en su género.

El Diario Español y La Península dirigían ayer algunas excitaciones á los capitalistas para que tomasen parte en la subasta del empréstito y mejorasen hasta donde fuese posible sus condiciones.

Mas vale tarde que nunca. Pero el lenguaje empleado ayer por nuestros dos colegas no puede hacer olvidar el que en sentido contrario han estado usando en días anteriores. Nuestros lectores conocen ya algunos de sus artículos, en especial de La Península, que tanto se ha esforzado por apartar de la subasta á las sociedades de crédito y á los capitalistas.

Por decreto de 16 del corriente ha dispuesto S. M. la Reina que el cuarto militar de su augusto esposo se componga en lo sucesivo de un primer ayudante de campo, jefe del cuarto del rey, de la clase de teniente general; de tres segundos ayudantes, de la de mariscal de campo; y de cuatro oficiales de graduación, los de los cuales serán nombrados por el Sr. Sr. Seijas Lozano.

No esperamos menos de la rectitud y justificación del Sr. Alvarez.

El Parlamento copia las anteriores frases y dice:

«Exageradas reparaciones! Esto no tiene más conculación que la que ha dado ya el mismo Sr. D. Fernando Alvarez, escribiendo á la redacción de La Justicia una carta de donde con la delicadeza, pero también con la energía indispensable, dice que se han equivocado los aseguradores, y que la noticia que se divulgó en el párrafo trascrito, es falsa de todo punto. Así á lo menos lo tenemos entendido, y no solíamos ser de los que hablan al aire.»

La España sale al encuentro de los periódicos progresistas, quienes, sin duda para distraer la atención pública de la división que se ha manifestado en su mismo partido con motivo de la junta celebrada por los diarios progresistas para acordar la conducta más conveniente en la próxima lucha electoral, se empeñan en descubrir disidencias y dan por supuesta la desunión del partido moderado.

Las oportunas reflexiones de nuestro estimado colega merecen nuestro completo asentimiento, y tanto por esta razón, como para responder al llamamiento que hace La España á la lealtad de sus amigos políticos, trasladamos íntegro su artículo, llamando sobre él la atención de nuestros lectores.

«Está sirviendo de asunto preferente á los periódicos progresistas, la división del partido moderado; y nosotros, ante ese tenaz empeño de presentarnos divididos, cumplimos con conveniencia por una parte á los adversarios que padecen un error, y excitar por otra todos los nobles sentimientos de los amigos, para que ni ahora ni nunca confirmen la maligna suposición del partido progresista.

«Dónde está y en qué se conoce la desunión de nuestro partido? Si es lícito juzgar de lo presente por lo pasado, si el tiempo puede volver atrás, y existe una potencia soberana en la tierra que pueda decir al sol «retrocede», con la seguridad de ser obedecido, entonces no es ilógico verdaderamente contar tantas fracciones en el partido conservador, como se contaban antes de la revolución de julio. Pero si el tiempo pasa por los partidos, como por los hombres, dejando enseñanzas eleocutismas á los unos y á los otros, si convenimos en que la adversidad es una gran maestra, y en que el partido moderado no es tan imbécil que deje de aprovechar de tantas lecciones como le suministra el último período de su poder, y el período de los dos años últimos, reconozcamos que la desunión del partido á que pertenecemos sería un anacronismo. Negar que la desgracia del partido moderado provino del antagonismo de sus diferentes fracciones, sería negar la evidencia; pero conceder que un error debe reproducirse necesariamente, aun cuando se hayan visto y se hayan experimentado sus fatales resultados, sería tanto como suponer que la razón, á semejanza del instinto, obra siempre movida por un mismo impulso creado ad initio por la Providencia.

No; para el partido conservador no ha pasado el tiempo en valde, y así lo vemos en el día, unido y disciplinado, obedeciendo á la ley imperiosa de la conservación, fundadas sus antiguas fracciones, uniformes sus diferentes lenguas, confundidos y simbolizados los sus diversos intereses, sacrificados las contrarias aspiraciones en aras del bien común, que es además el bien del país, compatible únicamente con el predominio de las ideas que aseguran el sosiego público, á cuyo amparo crecen y se desarrollan todos los elementos de prosperidad.

«Hay alguna cuestión en que no todos los conservadores pensamos lo mismo? Esto no es extraño, porañ

tan vacantes, han sido nombrados, en la primera D. Manuel Hermida y Gambroner, en la segunda D. José Delgado y Zafra.

El teniente general D. Manuel Mazarredo, y los mariscales de campo D. Francisco de Mata y Alós y D. Ramon Boigues, han sido nombrados capitanes generales respectivamente de Granada, Burgos y Provincias Vascongadas.

Con objeto de dar cabida á los estensos é importantes documentos oficiales que ha publicado ayer la Gaceta, retiramos varios originales que teníamos dispuestos para la sección editorial y reducidos todo lo posible las restantes.

El Parlamento asegura que mientras el nuncio nombrado, monseñor Barilli, puede trasladarse á nuestra corte, Su Santidad envía provisionalmente á un digno eclesiástico que lo reemplace en los preliminares de las negociaciones que desde luego se entablarán.

Del resumen que ha publicado la Gaceta, resulta que las escuelas de instrucción primaria que se pagan de los fondos del Estado, ascienden á 45,569, siendo 10,615 de niños y 2,956 de niñas. Reciben los maestros y maestras de dictación anual 35,560,519.91 cs., y se les deben 1,601,046.64 cs.

El señor ministro de Fomento se ha entregado con un celo extraordinario á resolver bien y prontamente las obras de la Puerta del Sol. Tan pronto como se ha empezado á mover este asunto, un rico banquero de Madrid se ha presentado espontáneamente al señor ministro á ofrecerle la respetable suma de 60 millones de reales para emprender tan importante empresa.

La divergencia de las opiniones es una consecuencia precisa de la facultad de pensar; y allí donde hay dos hombres que saben discutir, allí nacen de seguro la contrariedad y la discusión. Pero fijamos bien en el fondo de todas las contiendas; reparad en las salvaduras con que cada cual acompaña sus particulares opiniones; colocad, en fin, una cuestión en el terreno de la política, y observareis que nadie quiere llevar la responsabilidad de una perturbación ó de un cisma. Se contraponen sobre tal ó cual medida, porque el decir á todo que si, es la abdicación de la libertad intelectual; pero la palabra oposición en su sentido político, nadie la ha pronunciado, ni creemos que llegue á pronunciarse en el partido moderado.

¿Qué significaríamos á los ojos de nuestros adversarios, á los ojos del mismo país, el día en que reprodujéramos los cismas antiguos, y diéramos el tristísimo espectáculo de una lucha cruel y sangrienta, como si cía, porque el mismo se viene abajo, como se hunde mas tarde ó mas temprano un edificio lleno de grietas y de hendiduras, sin necesidad de hacer sobre sus flacas paredes un disparo de cañón.

Basta para una vez la discordia, como basta para una vez la adversidad, que puede evitarse con un poco de previsión y desinterés. Que no abdique nadie su libertad de pensamiento, que nadie devore en silencio sus opiniones respecto de tal ó cual medida, que no se guarden las saludables advertencias y los consejos de la reflexión; nosotros, á quienes algunos acusan de no haber hecho la oposición á ninguno de los gobiernos de nuestro partido, no hemos dejado nunca de emitir libremente nuestras opiniones, ni de dar nuestros leales y alguna vez severos consejos, en todas las cuestiones que se han suscitado en el terreno de la administración y de la política.

No hemos si la nunca enemigos de la discusión templada y decorosa; no nos atreveríamos á exigir de nadie el costoso sacrificio de una opinión dictada por la conciencia; pero el discutir no es atacar, y hoy sentiríamos mas que nunca que la oposición pacífica de las ideas, que tanto ayuda á la resolución de los negocios del Estado, se convirtiera en rudos ataques contra un gobierno producto de nuestro partido. ¿Ni qué interés hay en esto? ¿Podría ser conveniente alguna vez minar los cimientos de una situación política, en que por confusión general están librados los mas grandes intereses sociales? Y que se unan los elementos de todas las situaciones con la oposición que brota del partido que manda, no hay para qué probarlo: la experiencia nos lo dice en el partido conservador, la experiencia nos lo enseña también en el partido progresista. ¿Cuál fué la causa de su muerte en 1837? Su profunda división, el antagonismo de tan diversos intereses y tan incompatibles aspiraciones como se desarrollaron en su seno. ¿Cuál fué la causa de su disolución en 1852? No hay que buscarla sino en sus mismas discordias, en sus centros parlamentarios y sus círculos de puros, en la tendencia de una fracción á la política de la unión liberal, y las afinidades de otra con la democracia; en una palabra, en sus rivalidades políticas, en sus antipatías personales, y en su oposición recíproca. ¿Quién no se aprovecha de semejantes lecciones? ¿Quién no se aleja del abismo, sabiendo que el abismo está en la división? ¿Quién no puede rechazar ni mirar como estrana ninguna medida moderada. Al frente de ella se encuentra el hombre á quien hace tiempo invocaba la opinión pública, como el mas capaz de poner coto de una vez para siempre á los desastres revolucionarios, y al impetuoso desarrollo de las malas pasiones. A su lado tiene personas dignas, que no pueden ser sospechosas á los que militamos en las filas moderadas: ¿qué objeto podría tener la oposición? ¿No sería funestísimo su resultado?

Aun hay consideraciones mas graves á que atender. El partido progresista no solo está dividido, sino que está incapacitado completamente para gobernar, después de sus errores, de sus imprudencias de sus debilidades en los dos últimos años.

La democracia no puede legítimamente ser poder, en un país monárquico como el nuestro, porque sería el hundimiento de nuestras mas venerandas instituciones, y el desarrollo de una gran perturbación social.

¿Qué sucedería en España el día en que nuestro partido, que es el único que inspira confianza á todos los intereses, se inhabilitara tambien por efecto de sus discordias y de sus aspiraciones encontradas para dirigir los destinos públicos? ¿Qué otro partido podría sucederle con buena fortuna y sin inspirar recelos al país? ¿Sería cosa de provocar una intervención que nos pusiera en paz, y nos hiciera merced de un amo, el cual nos midiera á todos con la misma medida?

Hemos agotado ya todas las pruebas, y están hechos todos los ensayos posibles, puesto que el de la democracia no entra en las condiciones de la posibilidad. Tras del partido progresista todo el mundo veía al partido moderado; tras del partido moderado no sabemos lo que vendría; vendría el diluvio, la desolación, una revolución española, y por fin una reacción de resultados incalculables. La perspectiva no es muy lisonjera, pero es demasiado verosímil por desgracia; ¡hay en el partido conservador quien la acepte, quien la mire con serenidad, quien se proponga hacerla efectiva! Imposible. El que tirara de la columna del templo moriría como Sansón entre sus ruinas, y no hay en el día motivos para tan heroico sacrificio, que mas bien sería una obra de iniquidad.

No se trata de sofocar, ya lo hemos dicho, las inspiraciones de una conciencia recta y bien intencionada; por el contrario, deber es de todos los periódicos conservadores auxiliar al gobierno con sus luces, en sus sanos consejos, en su ilustración, para que camine sin tropiezo, ante bien con rapidez y desembarazo por el camino de la restauración, y cumpla bien y con todo el acierto que es á esperar de sus recomendables circunstancias la importante misión que está encargado después de una situación revolucionaria que tantos desastres la dejado que reparar. Lo que debe sofofocar y sofocarse con noble y resulta abnegación son las inspiraciones del interés individual, cuando no están conformes con el interés y la suerte de nuestro partido; de lo que debemos todos huir es de esa oposición de los corrillos que es donde se desahogan la envidia y la malevolencia de nuestros adversarios, donde se procura concitar nuestro amor propio contra nuestros amigos, y de donde salen todos los malignos rumores que forman esa atmósfera impregnada del aire impuro de la calumnia, capaz de matar ó de dañar por lo menos las mas acrisoladas reputaciones. Obrando de esta manera, no solo conservaremos la importancia y la popularidad de nuestra comunión, no solo nos haremos admirar por el desinterés cuando los adversarios del gobierno, que son los nuestros tambien, esperan ver mil defeciones inspiradas por la ambición; no solo asentaremos sobre bases firmes nuestro poder y labraremos nuestro porvenir, sino que haremos un beneficio inmenso á nuestra pobre nación, que necesita ya de un gobierno robusto, de fuerza y de gran voluntad, que la freza tranquilizada para irse repone de los males que quebranta.

Peró si estos son los consejos que nos atrevemos á dar á nuestros correligionarios tan desinteresados y patrióticos como nos lo dicta el corazón que gracias á Dios no se ha visto nunca contaminado de miserables pasiones, tenemos que requerir al gobierno, por una razón idéntica, á que aprecie en todo lo que vale la abnegación y la digna actitud de las diversas fraccio-

nes que antes div dieron á nuestro partido; que estimada su mano protectora á todos los intereses; que quediada indistintamente á los merecimientos contrados en la lucha de la orden, del trono y de los principios intemismos, y viejos antecedentes; que ampare toda pretensión justa sin preguntar de dónde proceda; que asimilente lo que antes estuvo desunido y quebranta lo; que con actos de clara impremeditación. A que no haya un disidente que pueda algar una justa causa; á que no sobreenga en nuestro partido el mas pequeño cismam que pueda justificarse, debe el gobierno dedicatoda su solicitud, removiendo cuantos obstáculos encuentre, si es que puede encontrarlos para realizaresta obra meritoria, que es á la vez una obra de interés público, por las razones que hemos indicado.

¿Mas atribuyamos á los conservadores y á los moderados la conciencia de una desunión en nuestro partido; nos dirigamos á correligionarios que por mas que digan los adversarios comunes, han sabido en mas de una ocasión que podrían citar, dar pruebas de noble abnegación y de raro desprendimiento, y no puede menos de animarnos la risueña esperanza de que nuestros patrióticos consejos serán atendidos.

El que tra cosa hiciera hoy, el que se propusiera levantar el ápodo de ciertas heridas, y evocar el triste recuerdo de antiguas rivalidades, contraría á los ojos del país una indecisa responsabilidad. Tengamos en cuenta que la revolución nos asocha por todos lados; que no ha llegado la hora en que podamos dormir el sueño de la confianza, y que puede muy bien sobrevenir el día menos pensado, la necesidad de resistir como resistimos en 1815. ¿Qué resistencia podríamos hacer estando destruidos por la discordia?

Si ha de llegar momentos tan críticos como los de la época civil, si la nación aspira la ha de volver á tocar la gloria de iniciar la resistencia contra la invasión revolucionaria, si el que con su arrogante actitud levantó de su marasmo á la Europa abatida, está destinado á dar un nuevo ejemplo de su valor, y á dispensar otro gran servicio á las sociedades europeas comovidas, será indispensable que los hombres de orden, sin distinción de matices, unidos por el lazo del patriotismo y del interés nos agrupemos, como en 1848, en rededor de la bandera nacional, para no inspirar al que la lleva el desaliento que necesariamente le causaría el contemplar que tenía entre los suyos, gente que con sus querellas y rivalidades fuera capaz de alentar á la revolución. Cua do hay que combatir una invasión extranjera, y la discordia y la revelion brotan de las ciudades, no queda otro recurso que entregarse al ejército invasor. Evitemos, pues, la catástrofe, ya que conocemos el medio seguro de hacer este importante servicio á la sociedad.

El Parlamento se ocupa, como nosotros lo hicimos ayer, del restablecimiento de los derechos de consumos. Hé aquí su artículo:

«Los antiguos derechos de puertay consumos van á ser restablecidos en su forma primitiva, si bien notándose en ellos ciertas modificaciones que no podrán ser necesarias por mas tiempo. La ciencia, la justicia, la conveniencia general, el interés público y privado, el buen orden en la administración del impuesto, su repartición y cobranza, reclamaban esta medida reparadora.

En el orden de las ideas, la obra de las cortes, trasgresación entre dos teorías diametralmente opuestas; sostenida la una por el gobierno, que deseaba la conservación de lo existente, la contribución indirecta de puertay consumos que no encontraba mas hábil de sustituir convenientemente; y defendida la otra por un número considerable de miembros de la asamblea, partidarios de la contribución directa, tanto mas afortunados en sus inflexibles teorías cuanto mas se habían empujado en sus consueos, en obra de las cortes, repetimos, vino á ser por su propio origen una fusión teórica que se resolvió prácticamente en la confusión mas perniciosa y lamentable. Esquivando la forma indirecta vino á darse en el estudio doloroso de graves de ambos modos: no se querían consumos para el pueblo y se le oprimió con ellos y con la derrama por añadidura. Pero esto mismo sucederá siempre que las reformas, aunque estén basadas en los mejores principios y sancionadas por una larga experiencia de otras partes, no se lleven á cabo donde se tratan de introducir con la conveniente premeditación y con los recursos suficientes en reserva, para prevenir eventualidades y dar tiempo á que arraiguen y fructifiquen.

El municipio mismo, el poder democrático por esencia, árbitro por la ley, de elegir entre ambas formas contributivas, optó por la indirecta. No llegan á siete las capitales de provincia que aceptaron la derrama por medios directos. Todas las demas echaron mano de la contribución indirecta, no solamente para llenar las cifras exigidas por el tesoro público, si que tambien para atender á sus propias necesidades y á los gastos de provincia.

Peró los poderes locales no son ni pueden ser buenos administradores, por lo menos en lo que respecta á la distribución y cobranza del impuesto; y bien pronto se conoció que las puertay los consumos en sus manos no producirían lo que habían rendido en las de la administración general.

En este conflicto todos ellos tuvieron que acudir á medios supletorios y extraordinarios; unos recurrieron á la invención de nuevos arbitrios; otros á sus propios recursos; otros á reformar las tarifas, aumentando el número de artículos sujetos antes al impuesto y los derechos de casi todos ellos; otros, en fin, á la derrama, habiendo algunos tambien que intentaron el estremo del empréstito.

No habiendo estadística, ó no existiendo una estadística general, todo repartimiento de la derrama debía de ser arbitrario; y el favoritismo y las enemistades políticas, por necesidad tenían que jugar un gran papel en dicho repartimiento, en menzabado de los principios de justicia y de derecho constitucional que exigen con todo rigor la igualdad proporcional en el pago del impuesto.

Todos estos males apercibidos, desde antes que llegaran á producirse, por los pueblos, hizo imponer desde su principio la reforma de las constituciones, y que todo el mundo deseara la pronta desaparición de su obra impremeditada y perniciosa.

Y no podía suceder de otro modo. Los hombres de la teoría no veían en ella mas que la contradicción y la confusión; las administraciones locales el origen de todos sus apuros y conflictos; la opacidad territorial, el comercio y la industria, e-cargos sin compensación; y la masa del pueblo los mismos gravámenes sumados á los á otros nuevos.

El gobierno, pues, al restablecer el antiguo orden de cosas en este punto, no hace mas que satisfacer un deseo público. Lo existente no era áble que se resistiese por mas tiempo; además de las poderosísimas razones que de jano espuestas, aconsejan su pronta desaparición las necesidades del tesoro público, en el cual, á pesar de los mayores esfuerzos hechos para evitar un recibo por este concepto, no ha podido evitarse al fin, y le falta consideración que se calcula, para fin de año, en unos 20 millones de reales.

La administración actual al restablecer los derechos de puertay consumos y particularmente el señor Burzallana como ministro de Hacienda, merecen los mayores elogios, tanto mas, si se considera que en di-

nes que antes div dieron á nuestro partido; que estimada su mano protectora á todos los intereses; que quediada indistintamente á los merecimientos contrados en la lucha de la orden, del trono y de los principios intemismos, y viejos antecedentes; que ampare toda pretensión justa sin preguntar de dónde proceda; que asimilente lo que antes estuvo desunido y quebranta lo; que con actos de clara impremeditación. A que no haya un disidente que pueda algar una justa causa; á que no sobreenga en nuestro partido el mas pequeño cismam que pueda justificarse, debe el gobierno dedicatoda su solicitud, removiendo cuantos obstáculos encuentre, si es que puede encontrarlos para realizaresta obra meritoria, que es á la vez una obra de interés público, por las razones que hemos indicado.

¿Mas atribuyamos á los conservadores y á los moderados la conciencia de una desunión en nuestro partido; nos dirigamos á correligionarios que por mas que digan los adversarios comunes, han sabido en mas de una ocasión que podrían citar, dar pruebas de noble abnegación y de raro desprendimiento, y no puede menos de animarnos la risueña esperanza de que nuestros patrióticos consejos serán atendidos.

El que tra cosa hiciera hoy, el que se propusiera levantar el ápodo de ciertas heridas, y evocar el triste recuerdo de antiguas rivalidades, contraría á los ojos del país una indecisa responsabilidad. Tengamos en cuenta que la revolución nos asocha por todos lados; que no ha llegado la hora en que podamos dormir el sueño de la confianza, y que puede muy bien sobrevenir el día menos pensado, la necesidad de resistir como resistimos en 1815. ¿Qué resistencia podríamos hacer estando destruidos por la discordia?

Si ha de llegar momentos tan críticos como los de la época civil, si la nación aspira la ha de volver á tocar la gloria de iniciar la resistencia contra la invasión revolucionaria, si el que con su arrogante actitud levantó de su marasmo á la Europa abatida, está destinado á dar un nuevo ejemplo de su valor, y á dispensar otro gran servicio á las sociedades europeas comovidas, será indispensable que los hombres de orden, sin distinción de matices, unidos por el lazo del patriotismo y del interés nos agrupemos, como en 1848, en rededor de la bandera nacional, para no inspirar al que la lleva el desaliento que necesariamente le causaría el contemplar que tenía entre los suyos, gente que con sus querellas y rivalidades fuera capaz de alentar á la revolución. Cua do hay que combatir una invasión extranjera, y la discordia y la revelion brotan de las ciudades, no queda otro recurso que entregarse al ejército invasor. Evitemos, pues, la catástrofe, ya que conocemos el medio seguro de hacer este importante servicio á la sociedad.

El Parlamento se ocupa, como nosotros lo hicimos ayer, del restablecimiento de los derechos de consumos. Hé aquí su artículo:

«Los antiguos derechos de puertay consumos van á ser restablecidos en su forma primitiva, si bien notándose en ellos ciertas modificaciones que no podrán ser necesarias por mas tiempo. La ciencia, la justicia, la conveniencia general, el interés público y privado, el buen orden en la administración del impuesto, su repartición y cobranza, reclamaban esta medida reparadora.

En el orden de las ideas, la obra de las cortes, trasgresación entre dos teorías diametralmente opuestas; sostenida la una por el gobierno, que deseaba la conservación de lo existente, la contribución indirecta de puertay consumos que no encontraba mas hábil de sustituir convenientemente; y defendida la otra por un número considerable de miembros de la asamblea, partidarios de la contribución directa, tanto mas afortunados en sus inflexibles teorías cuanto mas se habían empujado en sus consueos, en obra de las cortes, repetimos, vino á ser por su propio origen una fusión teórica que se resolvió prácticamente en la confusión mas perniciosa y lamentable. Esquivando la forma indirecta vino á darse en el estudio doloroso de graves de ambos modos: no se querían consumos para el pueblo y se le oprimió con ellos y con la derrama por añadidura. Pero esto mismo sucederá siempre que las reformas, aunque estén basadas en los mejores principios y sancionadas por una larga experiencia de otras partes, no se lleven á cabo donde se tratan de introducir con la conveniente premeditación y con los recursos suficientes en reserva, para prevenir eventualidades y dar tiempo á que arraiguen y fructifiquen.

El municipio mismo, el poder democrático por esencia, árbitro por la ley, de elegir entre ambas formas contributivas, optó por la indirecta. No llegan á siete las capitales de provincia que aceptaron la derrama por medios directos. Todas las demas echaron mano de la contribución indirecta, no solamente para llenar las cifras exigidas por el tesoro público, si que tambien para atender á sus propias necesidades y á los gastos de provincia.

Peró los poderes locales no son ni pueden ser buenos administradores, por lo menos en lo que respecta á la distribución y cobranza del impuesto; y bien pronto se conoció que las puertay los consumos en sus manos no producirían lo que habían rendido en las de la administración general.

En este conflicto todos ellos tuvieron que acudir á medios supletorios y extraordinarios; unos recurrieron á la invención de nuevos arbitrios; otros á sus propios recursos; otros á reformar las tarifas, aumentando el número de artículos sujetos antes al impuesto y los derechos de casi todos ellos; otros, en fin, á la derrama, habiendo algunos tambien que intentaron el estremo del empréstito.

No habiendo estadística, ó no existiendo una estadística general, todo repartimiento de la derrama debía de ser arbitrario; y el favoritismo y las enemistades políticas, por necesidad tenían que jugar un gran papel en dicho repartimiento, en menzabado de los principios de justicia y de derecho constitucional que exigen con todo rigor la igualdad proporcional en el pago del impuesto.

Todos estos males apercibidos, desde antes que llegaran á producirse, por los pueblos, hizo imponer desde su principio la reforma de las constituciones, y que todo el mundo deseara la pronta desaparición de su obra impremeditada y perniciosa.

Y no podía suceder de otro modo. Los hombres de la teoría no veían en ella mas que la contradicción y la confusión; las administraciones locales el origen de todos sus apuros y conflictos; la opacidad territorial, el comercio y la industria, e-cargos sin compensación; y la masa del pueblo los mismos gravámenes sumados á los á otros nuevos.

El gobierno, pues, al restablecer el antiguo orden de

cho restablecimiento se ha procurado introducir, en beneficio público, todas las reformas que aconseja la teoría y la práctica.

Según nuestras noticias, se variará el nombre del impuesto, para evitar que se reputé dos clases de tributos lo que no es más de uno: el nuevo impuesto se denominará: *Contribución de consumos* sobre los artículos expresados en las tarifas.

En los pueblos de menos de 1,000 vecinos, y con el doble objeto de que no falte el abasto de carnes frescas y de que se aprovechen los pastos del común, se establece la exclusión en la venta al por menor.

Se marcan reglas claras y precisas sobre depósitos, que al paso que faciliten el comercio y tráfico interior, pongan a salvo los legítimos intereses del Tesoro.

En caso de arriendo de los derechos y cuando los pueblos no se encabezan, o no se establece la administración por cuenta de la Hacienda, nunca se adjudicará el remate al mejor postor, si su proposición no escede a la suma ofrecida por el pueblo.

Esta disposición tiene por objeto prevenir perjuicios de gravedad, ocasionados al Tesoro público por la práctica contraria. Sucedió, en efecto, con esta última, que cuando un pueblo ofrecía a cederlos por 50 rs. y esto porque, siendo el tipo de la administración 110 reales, si no había postura en la primera y segunda subasta, se adjudicaba a la tercera con una rebaja del tercio del tipo administrativo.

Otra reforma de importancia, aunque la parezca poco, es la de que el contribuyente, por el concepto de reses, salte el derecho a elección, o por cabezas ó por libras; el derecho en esta última reforma solo se aplica a los mataderos públicos.

Corra a cargo de la Hacienda, según se practica en aduanas, y con el objeto de favorecer en lo posible al comercio y al tráfico, a la vez que se dificulte el fraude.

En vez de comisos de los artículos aprehendidos, se establecen multas, dejando así en lo posible, por una parte, graves abusos y perjuicios, y por otra, conflictos entre ambas autoridades, gubernativa y judicial.

Algunas otras modificaciones de importancia se introducen, además de las enumeradas, en la antigua contribución de puertas y consumos, en beneficio de ambos intereses particular y público; pero de que no hacemos mención por no parecer nimios y difusos.

En Madrid, en fin, en las capitales del litoral y puertos habilitados, este tributo será directa y exclusivamente administrado por la Hacienda, a fin de evitar conflictos y fraudes, que indudablemente ocurrirían, si los ayuntamientos de estas poblaciones tuviesen un resguardo especial, lo que redundaría indudablemente en perjuicio de los valores de aduanas.

Tal es, pues, la nueva forma, notablemente mejorada sin duda, con que los derechos de puertas y consumos van a recaer en nuestro sistema tributario. Es el primer paso que el señor Barzanallana da en el camino que se ha trazado para dotar a nuestro tesoro con recursos seguros y permanentes, y para llegar, en cuanto es posible, al tan deseado equilibrio de los presupuestos.

Este primer paso nos parece acertado, y que ha de merecer el aplauso de los pueblos y de todas las opiniones desapasionadas. Prosiga el ministro de Hacienda en el buen camino en que acaba de entrar, y no tarde mucho en ofrecer a sus apasionados émulos nuevas muestras de que tiene un pensamiento económico; pero no la comprometa por precipitación. Primero que esto, vale más resignarse a sufrir por un poco tiempo mas los tiros de su emulación ó de su envidia.

Leemos en un periódico:

«Bajo la razón social la *Beneficencia de Panticosa*, va a constituirse en Madrid una sociedad anónima, que tendrá por objeto mejorar las casas de baños y aguas de Panticosa, sus edificios, paseos y alrededores, ejecutando las obras en un breve plazo, y abriendo el camino que conduce al establecimiento desde Biescas.

El capital de la sociedad será de 6,000,000 de reales, divididos en 3,000 acciones al portador de 2,000 transferibles, cuyos pedidos pueden hacerse al capitán D. Jaime Ceriola, que se ha brindado a secundar tan humanitario proyecto.

Las personas que han tenido necesidad de recurrir a las aguas de Panticosa en busca del remedio para sus dolencias, comprenden sin esfuerzo los beneficios que la ejecución del pensamiento de la sociedad ha de proporcionar a la humanidad doliente, y no podrán menos de aplaudir, como nosotros, el que se lleve a cabo cuanto antes, porque habrán sufrido mucho al comparar el estado de aquel establecimiento con el que tienen los del extranjero.

La sociedad ha interpretado fielmente los deseos del país al emprender una obra que el orgullo nacional reclamaba hace tiempo. Las virtudes medicinales de la fuente del Hizado, rica en azufre y sal mineral en Europa, las propiedades de los otros tres manantiales, la situación topográfica del establecimiento y la nombradía que ha adquirido por las curaciones numerosas alcanzadas con el uso de aquellas aguas, debían haber convertido aquel lugar en una mansión deliciosa en la estación de verano, si el gobierno y los capitalistas hubiesen auxiliado eficazmente a los propietarios. Pero en este país no es siempre lo útil objeto de protección de la Hacienda, y el establecimiento de Panticosa, entregado a los esfuerzos de particulares no acaudalados, hubo de recibir pocas mejoras, sufriendo los concurrentes todas las incomodidades que son consiguientes a la travesía por senderos apenas practicables, y a la aglomeración de muchas personas en pocos edificios.

Todos los inconvenientes aparecían de mas hulto al que hacia el viaje por Francia, después de haber visitado los establecimientos de Aguas-Buenas y Aguas-Caldientes, donde abundan las comodidades y no se escha de menos ninguna de las exigencias del buen gusto, y aun del lujo. Pero todos estos inconvenientes desaparecen si se lleva a cabo el proyecto de la *Beneficencia de Panticosa*, que se propone cambiar el estado de los caminos y construir edificios bastantes para la concurrencia, embellecer aquel lugar desierto y convertirle en punto ameno y saludable.

Según nuestras noticias son muchos los pedidos de acciones que se han hecho desde el momento que se ha tenido noticia del pensamiento, y creemos quedará cubierto muy pronto el capital social. La empresa, mas que de utilidad para los accionistas, cuyo desembolso queda garantido solo damente y en vías de dividendos inmediatos, es de honor nacional y de conveniencia pública.

Por esto aplaudimos el pensamiento, deseamos su pronta ejecución y esperamos contribuir a ella el gobierno y los particulares, seguros de que trabajan en beneficio de la humanidad y en provecho del país.

BOLSAS ESTRANJERAS.

Amber 10 de diciembre.—Diferida, 23 d.

Interior, 37 3/4 d.

Amsterdam 10 de diciembre.—Diferida, 23 3/8.

Interior, 36 3/4.

Prost, 66.

Londres 10 de diciembre.—Esterior, 42.

Diferida, 24.

Certificados, no se cotizaron.

Pasiva, tampoco.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

REALES DECRETOS.

De acuerdo con lo propuesto por mi Consejo de ministros, vengo en declarar cesante, con el haber que por clasificación le correspondía, a D. Manuel Aldaz, gobernador de la provincia de León, quedando satisfecho del celo y lealtad con que ha desempeñado dicho cargo.

Dado en Palacio a 12 de diciembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Ramon Maria Narvaez.

De conformidad con lo propuesto por mi Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de León a D. Ignacio Méndez Vigo, que desempeña igual cargo en la de Avila.

Dado en Palacio a 12 de diciembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Ramon Maria Narvaez.

De conformidad con el parecer de mi Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Avila a D. Serafin Derqui.

Dado en Palacio a 12 de diciembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Ramon Maria Narvaez.

Vengo en mandar que el cuarto militar de mi muy caro y amado esposo se componga en lo sucesivo de un primer ayudante de campo, jefe del cuarto del rey, de la clase de teniente general; de tres segundos ayudantes de la de mariscal de campo, y de cuatro oficiales de ordenanza de las de coronel y teniente coronel.

Dado en Palacio a 16 de diciembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Ramon Maria Narvaez.

Respecto al servicio del cuarto del rey, vengo en mandar que en el cargo de primer ayudante de campo de mi muy caro y amado esposo, el mariscal de campo D. Joaquín Flor, quedará altamente satisfecho de la lealtad y celo con que lo ha desempeñado, y propiamente utilizar en otro destino sus muchos y buenos servicios.

Dado en Palacio a 16 de diciembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Ramon Maria Narvaez.

Vengo en nombrar primer ayudante de campo, jefe del cuarto del rey, mi muy caro y amado esposo, al teniente general D. Antonio de Urbistondo, marqués de la Solana, ministro de la Guerra.

Dado en Palacio a 16 de diciembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Ramon Maria Narvaez.

Consecuente a lo dispuesto en mi decreto de este día respecto al servicio del cuarto del rey, vengo en mandar que en el cargo de segundos ayudantes de campo de mi muy caro y amado esposo, los brigadieres D. Ventura Barceiztegui y D. Antonio Sanchez Osorio, y los coroneles D. Domingo Berdugo y Massieu y D. José Nieuwant y Sanchez Pleytys, quedando muy satisfecho de la lealtad y celo con que lo han desempeñado.

Dado en Palacio a 16 de diciembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Ramon Maria Narvaez.

Vengo en nombrar segundos ayudantes de campo del rey, mi muy caro y amado esposo, a los mariscales de campo D. Ramon Barrenechea, D. Mariano Barceiztegui y D. Rafael Mayalde y Villacroy, y a los oficiales de ordenanza al coronel electivo de caballería don Joaquín de Boulogny y Poncea y a los graduados D. Juan Arceizaga y Macallan, D. Ramon de Latorre y D. José Nieuwant y Sanchez Pleytys.

Dado en Palacio a 16 de diciembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Ramon Maria Narvaez.

Vengo en nombrar ministro de la Guerra al teniente general D. Francisco de Paula Figueroa, marqués de la Constancia, capitán general de Granada.

Dado en Palacio a 16 de diciembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Ramon Maria Narvaez.

Vengo en mandar que el teniente general D. Francisco Lersundi, ministro de Marina, se encargue del despacho del ministerio de la Guerra durante la ausencia del marqués de la Constancia.

Dado en Palacio a 16 de diciembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Ramon Maria Narvaez.

Exposición a S. M.

Señora: La poca exactitud de los datos que se tuvieron presentes al consignar en el presupuesto eclesiástico en ejercicio el importe de las asignaciones del culto parroquial, dió motivo a que en varias diócesis quedaran indoladas algunas de sus iglesias. Obligación tan preferente no era posible que se desatendiera, y en consecuencia se acordaron las disposiciones convenientes, luego que fué conocido el error, para que el crédito concedido en el capítulo 2.º del citado presupuesto, en que figura este servicio, se completara la asignación de las diócesis comprendidas en aquel error, sin perjuicio de solicitar en su día el oportuno crédito suplementario del sobrante de mayor importancia que resultará al fin del ejercicio del mismo presupuesto en aquellos de sus capitales que lo consienten. Causas de índole distinta han ocasionado también que sean insuficientes los créditos concedidos en el presupuesto referido para cubrir las obligaciones consiguientes en los capítulos 3.º y 4.º. Con posterioridad a su redacción, se incautaron las oficinas de Hacienda pública, por consecuencia de lo establecido en la ley 1.ª de mayo de 1855, de los bienes que constituían la propiedad de varias comunidades de religiosas en las diócesis de Calahorra, Osma, Pamplona, Santander, Tarragona y Tortosa. Justificada la entrega de sus propiedades al fisco, adquirieron estas comunidades el derecho de ser atendidas por el Tesoro público con las pensiones alimenticias que para un caso análogo se fijaron en la ley de 29 de julio de 1837. Fué, por lo tanto, preciso acudir al pago de estas pensiones; al del haber de los capellanes y sacristanes, y al de las asignaciones concedidas, por regla general, para el culto, enfermería, hospitales y organismos de las mismas comunidades, con el presupuesto por los 18 meses de su ejercicio.

Este pensamiento, Señora, no puede ser ya cumplido en todas sus partes después de establecido en la real orden de 1.º del actual el principio de que todos los servicios y pagos ejecutados, y que se ejecuten hasta fin del propio mes, deben imputarse precisamente a los créditos concedidos para 1856 por la ley de 16 de abril último; siendo, por consiguiente, de absoluta necesidad ocurrir desde luego al medio que permite el art. 27 de la ley de contabilidad de 20 de febrero de 1850, para legalizar los pagos ya ejecutados, y los que es preciso se ejecuten por fin del presente mes, si no han de quedar desatendidas obligaciones tan respetables, puesto que no es dable obtener en los capítulos 2.º, 3.º y 4.º del insinuado presupuesto, a que aquellas corresponden, el sobrante necesario para cubrir el déficit de 1.416,709 rs. que por las diferentes causas que van expuestas resultará al finalizar el año actual.

Fundado en estas consideraciones, a propuesta del ministro de Gracia y Justicia, y de acuerdo con el parecer del Consejo de ministros, tengo la honra de someter a la aprobación de V. M. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 12 de diciembre de 1856.—Señora.—A los R. P. de V. M.—El presidente del Consejo de ministros, el duque de Valencia.

REAL DECRETO.

De conformidad con lo que me ha expuesto el presidente del Consejo de ministros, de acuerdo con el parecer del mismo Consejo, y a propuesta del de Gracia y Justicia, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se concede al ministro de Gracia y Justicia un crédito de 1.416,909 rs. como suplemento al presupuesto eclesiástico en ejercicio, del cual serán aplicados a las obligaciones del capítulo segundo, artículo 4.º, 755,563; a las del tercero, artículo único, 297,151, y a las del cuarto, 363,980.

Art. 2.º El gobierno, cumpliendo con lo prevenido en el art. 27 de la ley de contabilidad de 20 de febrero de 1850, dará cuenta a las Cortes de esta disposición.

Dado en Palacio a 12 de diciembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Ramon Maria Narvaez.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Exposición a S. M.

Señora: Entre las medidas radicales adoptadas en el ramo de Hacienda desde julio de 1854, ninguna fué de tanta trascendencia como la supresión de los derechos de puertas y consumos ordenada por la ley de 9 de febrero de 1855.

Al abolirse estos antiguos impuestos, quedaron los pueblos exentos de contribuir al Tesoro con las sumas que antes producían, y árbitros de elegir los medios de atender a sus cargas provinciales y municipales.

Si el sentimiento público hubiera contribuido entonces realmente a la desaparición de los recursos que los derechos suprimidos proporcionaban al Erario, a la provincia y a la localidad, no se hubiera intentado restablecerlos más o menos directamente por las administraciones que se sucedieron en el transcurso de los dos últimos años, ni los pueblos en su inmensa mayoría dejarían de buscar otros medios para atender a sus necesidades, como era de esperar, la situación ya precaria del Tesoro, obligándole a recurrir a operaciones, arriesgadas de crédito, con garantías especiales, a fin de llenar en parte el vacío que la falta de aquellos pingües recursos había dejado en sus arcas.

A este arbitrio ineficaz se añadió el de un crédito anticipado reintegrable, con el cual se pretendía al mismo tiempo nivelar por de pronto el presupuesto, con tal de no apelar al restablecimiento de una contribución que con ninguna otra de la misma índole sería fácil reemplazar voluntariamente.

Y para que el país no disfrutase siquiera de alguno de los beneficios que se esperaban de la abolición del impuesto, los artículos gravados en las tarifas conservaron en la renta casi siempre los mismos precios; y el tráfico, experimentó pesquias y vejaciones intolerables, porque los pueblos no solo recurrieron, con escasas excepciones, a imponer arbitrios, mas o menos crecidos, sobre todas las especies comprendidas en las antiguas tarifas, sino que aumentaron el catálogo de estas, sin reglas ni derechos uniformes, contando los medios de administración por el número de localidades.

En vista de estos hechos notorios é incontestables, el gobierno, al presentar a las Cortes los presupuestos para el año corriente y los seis primeros meses de 1857, propuso el restablecimiento de los derechos de puertas y de consumos, si bien con algunas prudentes reformas, esponiendo las razones de su necesidad y los fundamentos de su conveniencia. Mas ni este proyecto, ni otros muchos que sucesivamente se formularon, ya por el gobierno mismo, ya por los diputados de la comisión de presupuestos, y que fundados en bases análogas aspiraban a conseguir, si no en el todo, en una buena parte, iguales fines, merecieron la aprobación de las Cortes, que al fin optaron por una derrama general.

Redúcese esta contribución a que cada pueblo satisficiera al Tesoro público la mitad del importe de los derechos de puertas y de consumos deducido de los valores del año común del trienio de 1851 a 1853; a suprimir todo recargo para gastos municipales y provinciales sobre las contribuciones directas, y a autorizar la imposición de arbitrios sobre varios artículos de consumo, para cubrir con sus productos los gastos referidos y los cupos del Tesoro.

Pero fué tal la latitud que se concedió a las corporaciones locales para realizar el contingente, y tan difícil apreciar en toda su extensión los funestos efectos producidos en cada localidad.

No admite duda, sin embargo, que este desorden ha influido é influye todavía en los altos y desnivelados precios que tienen hoy los principales artículos de consumo; hasta el punto de haber contribuido a que la grave cuestión de subsistencia tome mayores proporciones; porque de graciamiente la acción desorganizadora y malficiente de la derrama paraliza el tráfico, daña al comercio, relaja los vínculos que deben enlazar la administración municipal y provincial con la general del Estado; y es, en suma, motivo perenne de injusticias y perturbaciones locales, a que es necesario poner término.

Por otra parte, como la ley que concede al Tesoro este subsidio deja a los pueblos amplia libertad en la elección de medios con que cubrir el cupo de la derrama en los seis primeros meses de 1857 y los gastos locales y provinciales de todo el año, se reproducen con mayor intensidad los males que está causando hoy tan vejatoria contribución, si no se sustituye con otra mas aceptable.

El gobierno, Señora, en semejante situación ha meditado detenidamente sobre los medios mas fáciles y adecuados de proporcionar al Tesoro y a los pueblos los recursos seguros y de carácter permanente que uno y otros necesitan. Para conseguirlo, en una buena parte, considera indispensable el restablecimiento de los impuestos suprimidos, que tiene en su abono la sanción del tiempo, así como las costumbres tradicionales del país, que siempre propenso a recurrir a ellos en vez de a otros sistemas de contribución.

El espectáculo que ofrecen los pueblos mismos escusa la demostración de esta verdad; ellos, en su gran mayoría, autorizados con la libertad mencionada, han preferido los mismos impuestos para atender a sus obligaciones locales y provinciales, precisamente después de un sacudimiento político que asistió en algunos puntos violento, aunque en gran parte artificial oposición, a los derechos de consumos y de puertas.

Estas son, Señora, las razones principales que han decidido al gobierno a proponer a V. M. que desde el día 1.º de enero próximo se restablezcan en todas las poblaciones del reino los suprimidos derechos de consumos y de puertas, refundiéndolos en una sola contribución, que se denominará de consumos.

El principio que domina, tanto en las bases de la nueva contribución como en las tarifas adjuntas, está reconocido ser el mejor en todos conceptos por las naciones mas adelantadas que tienen contribuciones indirectas; era el que dominaba en las bases y tarifas de los dos impuestos suprimidos, y se recomendaba a la vez como el medio mas adecuado y seguro de regularizar y mejorar lo existente para que forme parte de un sistema tributario bien calculado y entendido.

Además de estas inspreciables ventajas, se introducen algunas variaciones y reformas que, sin afectar de un modo sensible la índole especial del impuesto, modifican en favor de los contribuyentes lo que existía antes de julio de 1854.

La principal consiste en refundir en una sola las dos contribuciones suprimidas, lográndose así la justa igualdad que se establece, en cuanto es posible, con el número de escalas de las nuevas tarifas y la mas equitativa designación de derechos para poblaciones de una misma categoría, por lo que toca a los artículos gravados antes en la tarifa especial de puertas.

No se comprenden en las nuevas tarifas algunos artículos gravados en las antiguas, pero particularmente en la especial de puertas; y si bien quedan otros, que son objeto de general consumo y de constante y lucrativa explotación para el comercio, no se impone gravamen a los pueblos habilitados ni a la mayoría de las capitales, concentrándolo a las mas importantes, como quiera que solo en ellas se hacen en grande escala el comercio y consumo de los mismos artículos.

De intento se omite también que, aun cuando se permitan los encabezamientos y arriendos directos por la Hacienda, a excepción de Madrid, capitales del litoral y puertos habilitados, sean siempre preferidos los encabezamientos con los pueblos, a no ser que en las subastas que se celebren para los arriendos se obtengan mayores precios que los que los ayuntamientos hubieren ofrecido.

El comercio y el tráfico gozarán además, en las poblaciones que administre la Hacienda por su cuenta, de la facultad de introducir artículos con plazos desahogados para el pago de derechos y recargos, cuando las introducciones lleguen a los límites que como mínimo se señalan para cada localidad en la respectiva tarifa, y que los interesados den a la administración las garantías que en el comercio acostumbra.

El gobierno considera oportuno que continúen los participes exentos de contribuir a la Hacienda con el 5 por 100 de arbitrios de amortización; y aun cree tan conveniente no deben satisfacer la parte proporcional que antes se exigía para las obras y reparos de las murallas, tapias y puertas de las poblaciones, ó para la reparación de los fletos y casetas del resguardo; con cuyos beneficios se dispensa un notable alivio a los ayuntamientos.

Razones muy especiales obligan, Señora, al gobierno a proponer a V. M. una medida de importancia y trascendencia para la capital de la monarquía. Tiene por objeto excluir de la tarifa de recargos los que expresamente fueron concedidos para las obras del canal de Isabel II por la ley de 19 de junio de 1855; en atención a que, siendo de bastante entidad el derecho del tesoro unido al recargo que necesita el ayuntamiento para sus obligaciones locales y el que tal vez reclama para los artículos de principal consumo, con daño de la producción, del tráfico, de las clases contribuyentes menos acomodadas y del impuesto mismo.

Es preferible, sin duda, que el Estado contribuya al efecto con una cantidad igual a la que hoy rinden aquellos arbitrios; sufriendo el quebranto temporal que este sacrificio exige hasta que termine la construcción del canal, que siempre se conserven intactas en su totalidad las garantías que en la actualidad tienen por objeto las obras de este canal.

Como complemento de esta reforma, las instrucciones presentadas al efecto contendrán reglas claras y precisas, que respondan a un método común y uniforme para todas las poblaciones.

Por último, Señora, los gastos necesarios para planear la administración del impuesto de consumos se han fijado con la mas severa economía; encargándose de la administración central de este importante ramo la dirección general de contribuciones, sin aumento alguno en el personal, y utilizando al efecto parte del de la sección especial de estadística. Sus trabajos se hallan limitados hoy a reunir los datos en la forma y modo que reclama la equitativa repartición del impuesto territorial, en virtud de la creación de la comisión de estadística general del reino; y además los asuntos peculiares de dicha dirección se han disminuido notablemente después de terminadas las incidencias de los anticipos de 1854 y 1855.

En consideración a lo expuesto, el ministro que suscribe, de acuerdo con el consejo de ministros, tiene la honra de someter a la aprobación de V. M. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 15 de diciembre de 1856.—Señora.—A los R. P. de V. M.—Manuel Garcia Barzanallana.

REAL DECRETO.

Conformándose con lo propuesto por el ministro de Hacienda, de acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º En sustitución de la derrama general establecida por la ley de presupuestos de 16 de abril último, se restablece desde 1.º de enero de 1857, en todas las poblaciones del reino é islas adyacentes, los suprimidos impuestos de derechos de consumos y de puertas, refundiéndolos en una sola contribución, que se denominará de consumos, exigibles sobre los artículos que expresan las tarifas números 1.º y 2.º adjuntas a este decreto.

Art. 2.º Quedan exceptuados de la contribución el vino y el aceite que se convierten en la fabricación del aguardiente y el jabón, así como el aguardiente con que se encabezan los vinos. Los artículos similares de las provincias de Ultra no é extranjeros atenderán los mismos derechos y recargos que los nacionales, con arreglo a la base 3.ª de la ley de 17 de julio de 1849, exceptuando los que tienen derechos especiales señalados en las tarifas.

Art. 3.º Los ayuntamientos de capitales de provincia y de puertos habilitados, podrán celebrar encabezamientos con los pueblos en equivalencia de la contribución de consumos, pero su duración no podrá ser menos de un año ni exceder de tres, considerándose prorogado el plazo si por la administración ó por los pueblos, no se hace el desahucio antes del 1.º de julio del último año.

Art. 4.º Podrán imponerse recargos equivalentes, cuando mas, al importe de los derechos señalados a cada artículo en las tarifas números 1.º y 2.º, con aplicación a cubrir las obligaciones provinciales y municipales.

Art. 5.º No se establecerá ningún recargo mayor que los autorizados por este real decreto, sin órden previo del Consejo real y de acuerdo con el Consejo de ministros.

Para cubrir las atenciones provinciales ó municipales, no podrán ser gravados otros artículos que los comprendidos en las tarifas de esta contribución.

Art. 6.º La contribución de consumos se exigirá en el caso de las poblaciones y a la distancia de 2,000 varas castellanas, midiéndose desde los muros ó tapias y desde la última casa de las que formen grupo por la senda practicable mas corta.

Los habitantes que vivan a mayor distancia satisfarán el derecho mínimo de la tarifa número 1.º

Art. 7.º Los adensos de carnes se harán por cabezas ó por libras, a elección del contribuyente.

En los mataderos públicos se harán siempre por libras.

Art. 8.º Los pueblos que no sean capitales de provincia ni puertos habilitados, podrán celebrar encabezamientos con la Hacienda en equivalencia de la contribución de consumos, pero su duración no podrá ser menos de un año ni exceder de tres, considerándose prorogado el plazo si por la administración ó por los pueblos, no se hace el desahucio antes del 1.º de julio del último año.

En las capitales de provincia del interior podrán celebrarse también encabezamientos y arriendos, siempre que la administración lo juzgue conveniente.

En Madrid, capitales del litoral, y puertos habilitados, se administrará y recaudará la contribución, directa y exclusivamente, por la Hacienda.

Art. 9.º Los pueblos son solidariamente responsables al pago de los encabezamientos que las municipalidades contraen con la administración.

Art. 10.º Los pueblos, para cubrir el importe de su encabezamiento, podrán optar por uno de los medios siguientes, guardando en ello el orden de preferencia que van señalados:

1.º Concierne por los artículos sujetos a la contribución, con los cosecheros, fabricantes y tratantes en ellos.

2.º Arriendo de estos mismos artículos, en conjunto ó separadamente, con libertad de rentas.

3.º Arriendo con la exclusiva, en las ventas al por menor, en los que obtengan esta facultad.

4.º Administración a cargo de las municipalidades.

5.º Repartimiento vecinal, exceptuando de él a los simples jornaleros, y a los hacendados forasteros que no tengan casa abierta en el pueblo ó su término jurisdiccional con artefactos ó labor de su cuenta.

Art. 11.º Si en algún pueblo concurren circunstancias particulares para adoptar el repartimiento en todo ó en parte del importe del encabezamiento, con preferencia a los demás medios establecidos en el artículo anterior, podrá llevarse a efecto, siempre que así lo determine el ayuntamiento asociado a un número doble de vecinos mayores contribuyentes.

Art. 12.º Si la administración y los pueblos no se avinieran al encabezamiento, podrá aquella arrendar los derechos de subasta en licitación pública. Cuando el precio de la subasta fuese mayor que la cantidad ofrecida por el pueblo, se adjudicará el remate al mejor postor. En caso contrario, se formalizará el encabezamiento con el pueblo por la cantidad que hubiere ofrecido.

Art. 13.º Podrán establecerse puestos públicos con facultad de la exclusiva para la venta al por menor de vino, aguardiente, aceite y carnes, en los pueblos de menos de 500 vecinos que no estén situados en carreteras generales. También podrá establecerse la exclusiva en las ventas al por menor de las carnes frescas, en los pueblos que no excedan de 1,000 vecinos y no sean capitales de provincia ó puertos habilitados, hallándose ó no situados en carreteras.

Art. 14.º Donde se halle establecida la exclusiva, no podrán impedirse las ventas al por menor a los fabricantes.

cantes y cosecheros por los productos de sus fábricas ó cosechas, con tal que se hagan por cada individuo en un solo local.

Art. 15.º Para la concesión de la exclusiva, será indispensable que los ayuntamientos soliciten de la diputación provincial, acompañando acta en que conste el convenio de un número de vecinos doble del de concejales, en el cual deberán hallarse representados, además de los cosecheros, fabricantes y tratantes en los artículos que hayan de estancarse, la clase de industriales en general.

Art. 16.º Las diputaciones provinciales, oyendo precisamente a las administraciones de Hacienda pública, y tomando los demás informes que juzguen oportunos, resolverán esta clase de solicitudes en el término improrrogable de un mes, contado desde la fecha en que las reciban: sus decisiones que no sean rescindidas dentro de dicho término, se acordarán por los gobernadores con presencia de las observaciones que hubiere la administración.

Art. 17.º La administración y los pueblos encabezados podrán celebrar conciertos parciales por los derechos de cada artículo de los sujetos a esta contribución con los cosecheros, fabricantes y tratantes en ellos. El precio de estos conciertos, cuando la Hacienda administre los derechos, será el que se convenga entre la administración y los pueblos; y cuando los pueblos se hallen encabezados, el que corresponda al encabezamiento parcial de cada ramo, con el aumento de los gastos de recaudación y conducción de caudales. La duración de los conciertos no podrá exceder de un año.

Art. 18.º En todas las poblaciones, excepto Madrid, se permitirán depósitos domésticos a los labradores, fabricantes y negociantes que compran los frutos en el campo por el producto de sus cosechas, fabricación y ban las instrucciones.

Art. 19.º También se concederán depósitos domésticos por un año a los comerciantes y especuladores en grueso, siempre que introduzcan en dicho período, cuando menos, las cantidades de cada artículo que comprende la tarifa número 3.ª y que extraigan para otros pueblos del reino, para las provincias de Ultramar, ó para el extranjero, la mitad por lo menos de su total despacho durante el mismo período de tiempo.

cargado del despacho del ministerio de la Guerra, Francisco de Lersundi.

Vengo en nombrar capitán general de Burgos al mariscal de campo D. Francisco de Mata y Alós. Dado en Palacio a 16 de diciembre de 1856. —Está rubricado de la real mano. —El ministro de Marina encargado del despacho del ministerio de la Guerra, Francisco de Lersundi.

Vengo en nombrar capitán general de las Provincias Vascongadas al mariscal de campo D. Ramon Boyguez. Dado en Palacio a 16 de diciembre de 1856. —Está rubricado de la real mano. —El ministro de Marina encargado del despacho del ministerio de la Guerra, Francisco de Lersundi.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Subsecretaria. —Negociado 4.º

Admitida en todos tiempos y países la importancia de los estudios históricos como único medio de adquirir el conocimiento de las causas que verdaderamente influyen en el engrandecimiento y decadencia de las naciones, se hace cada día más necesario un estudio indispensable para llevar a cabo toda clase de útiles reformas sin incurrir en muchos errores o repetir los antiguos. A la solicitud de nuestros reyes se debe en España la redacción y publicación de crónicas asequibles y la existencia de la real academia de la Historia.

Entre las empresas que tan ilustre corporación ha tomado a su cargo, se encuentra en primer lugar la de dar a luz una colección metódica de ordenamientos, cuadernos y apéndice de las antiguas cortes, y otra de los fueros municipales y provinciales. Ya en el primer tomo de esta obra, que por el valor de los documentos que contiene, ya por el de las autoridades de las provincias. Para contribuir al mejor éxito de tan interesante trabajo, el gobierno al Sr. M. dirigió una circular en 11 de mayo de 1853, por conducto de los gobernadores, a las corporaciones municipales, pidiéndoles noticia escrupulosa de los ordenamientos, cuadernos de cortes y cartas pueblas que se hallasen en sus respectivas localidades; disposición que desgraciadamente, por impericia ó falta de celo de algunos de los funcionarios encargados de su cumplimiento, no produjo los efectos que se apetecían y que se esperaban.

Repetida esta disposición en 22 de febrero de 1855, se han conseguido por fin algunos importantes noticias; pero como ellas no forman el completo de datos y documentos que la real academia de la Historia necesita para dar honorífico término a su obra, es la voluntad de S. M. que se reitera la mencionada circular de 11 de mayo a todos los ayuntamientos de esta provincia por medio del Boletín oficial, y se comunique a los encargados de los archivos provinciales, y además a todos los de aquellos que V. S. juzgue conveniente; advirtiéndole que el gobierno tendrá en cuenta los servicios prestados en esta ocasión por los empleados de los archivos, cuya inteligencia y celo contribuya al éxito que se apetece.

De real orden lo digo a V. S. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 16 de diciembre de 1856. —Notado. —Sr. gobernador de la provincia de...

MINISTERIO DE HACIENDA.

ESTADITOS DEL BANCO DE SEVILLA.

(Continuación.)

TÍTULO III.

De la emisión de billetes al portador

Art. 32. El banco tendrá facultad para emitir una suma de billetes al portador igual al triple de su capital efectivo, teniendo la obligación de conservar en metálico en sus cajas la tercera parte, cuando menos, del importe de los billetes emitidos, según se dispone en el artículo 9.º de la ley.

Art. 33. Los billetes se expedirán autorizados con las firmas del comisario régio, director y cajero del banco.

Art. 34. La falsificación de los billetes del banco y la expedición a sabiendas de billetes falsos ó falsificados, será castigada con la pena prescrita contra los monederos falsos en igualdad de circunstancias.

TÍTULO IV.

Del gobierno y administración del banco.

Art. 35. El gobierno y administración del banco se ejercerán bajo la inspección de un comisario régio de real nombramiento, por la junta general de accionistas, la de gobierno y la de dirección, a quienes corresponden las atribuciones que se les designan respectivamente en estos estatutos.

PÁRRAFO PRIMERO.

De las facultades del comisario régio del banco.

Art. 36. Corresponde al comisario régio del banco: 1.º Inspeccionar la confección de los billetes a la vista y al portador que hayan de emitirse en la cantidad que está prefijada al banco y autorizados con su firma, llevando un registro por orden de números y series de los que suscriben.

2.º Acordar con la administración del banco la cantidad de billetes que haya de pasarse a la caja para su circulación, y la que deba reservarse depositada en un arca con tres llaves, de las cuales estará una en su poder.

3.º Presidir, si gusta, las juntas generales de accionistas y las de gobierno y administración del banco.

4.º Convocar, a propuesta de la misma junta de gobierno, las juntas generales extraordinarias.

5.º Suspender la ejecución de los acuerdos de las juntas generales y de las particulares, a cuyo cargo esté el gobierno inmediato del banco, siempre que no sean conformes a sus estatutos y reglamentos.

6.º Asistir a los arcos que la administración del banco ha de ejecutar semanalmente, comprobando las existencias efectivas que, en metálico, billetes y documentos de caja deba tener el establecimiento, conforme los estados formados por los asientos de la caja.

7.º Hacer en todas las oficinas y dependencias del banco las visitas de inspección que estime oportunas, ejerciéndose por el examen de sus registros, documentos y efectos, de las existencias de fondos y de las operaciones de su administración.

8.º Dar cuenta al gobierno, en las épocas que este le prefija, de la situación del banco y de las observaciones que, en uso de sus facultades, juzgue convenientes.

9.º Examinar el informe y balance que la administración del banco debe presentar anualmente a la junta general ordinaria de accionistas, autorizando a los documentos con su firma, si se hallasen conformes a lo que resulta de los libros y documentos que obran en el establecimiento, así como los estados mensuales que deben publicarse en la Gaceta del gobierno, según prescribe el art. 21 de la ley.

10.º Levantar la correspondencia con el gobierno en todo lo concerniente al banco.

Art. 37. El comisario régio disfrutará el honorario anual que le señale el gobierno, no pudiendo exceder de 50,000 rs. vn.

PÁRRAFO SEGUNDO.

De la junta general.

Art. 38. Las juntas generales de accionistas se reunirán en sesión ordinaria el día 1.º de marzo de cada año, continuando esta en los días que fuesen necesarios para evacuar los negocios que le compete resolver.

Art. 39. Para tener voz y voto en las juntas generales se requiere ser propietario de 10 acciones inscritas en favor del accionista tres meses antes de convocar la junta.

Los que poseyeren mayor número de acciones tendrán un voto más por cada 10 acciones hasta cubrir el

número de 50, que, prestando derecho a cinco votos, será el máximo de los que puedan corresponder a cualquier accionista, sea cual fuere la cantidad de acciones que poseyere.

Art. 40. Los accionistas con derecho a tener voz y voto en las juntas generales podrán ejercerlo por medio de sus representantes, autorizados con poder bastante, que habrá de presentarse en la administración del banco 10 días antes de celebrarse la junta general.

Art. 41. Corresponde a la junta general de accionistas:

1.º Hacer el nombramiento de la dirección y junta de gobierno.

2.º Nombrar asimismo los empleados de secretaría, cajero y tenedor de libros del banco.

3.º Enterarse de la situación del banco por medio de la memoria que presentará la junta de gobierno y del balance general de las cuentas anuales que se unirá y examinarán.

4.º Resolver las propuestas que haga la junta de gobierno, relativas al mejor orden, fomento y prosperidad del establecimiento con sujeción a sus estatutos y reglamentos.

5.º Acordar las disposiciones que crea conveniente dirigir al gobierno sobre las mejoras y reformas que puedan hacerse en los estatutos y reglamentos del banco, quedando la gestión del acuerdo, su formación y dirección a cargo de la junta gubernativa del banco.

6.º Cada individuo de la junta general podrá presentar en ellas las proposiciones que crea oportunas en beneficio del Banco, pero no podrá discutir hasta la sesión inmediata con vista del informe que diere la junta de gobierno.

Art. 42. La junta general del Banco podrá ser convocada extraordinariamente:

1.º Por los individuos de la junta de gobierno por moción u otra causa que obste a los nombrados para ejercer sus funciones.

2.º Si para cualquier resolución grave y urgente que interese a la universalidad de los accionistas reclamaren los síndicos del Banco su convocación y la junta de gobierno la estimare necesaria.

Art. 43. Las votaciones de la junta general para elecciones de personas se harán por escrutinio secreto. En cualquier otro género de resoluciones se hará la votación en público, formando acuerdo la mayoría absoluta de votos.

PÁRRAFO TERCERO.

De la junta de gobierno.

Art. 44. La junta de gobierno del banco se compondrá del director y subdirector, de 12 consiliarios y de tres síndicos elegidos por la junta general de accionistas por mayoría absoluta de votos. Además se nombrarán seis consiliarios suplentes para sustituir a los propietarios cuando no pudiesen ejercer sus atribuciones.

Art. 45. Los 12 consiliarios y los síndicos nombrados por la junta general ejercerán sus funciones cuatro años, renovándose tres consiliarios cada año y uno de los síndicos cada dos.

Art. 46. Para ser individuo de la junta de gobierno del banco se requiere estar en posesión de 20 acciones antes de obtener el nombramiento, cuyas acciones se depositarán en la Caja del banco durante el desempeño de este cargo. Los suplentes harán igual depósito cuando sustituyan a los propietarios.

Art. 47. Corresponde a la junta de gobierno:

1.º Emitir las inscripciones o títulos de las acciones del banco.

2.º Determinar el número de cédulas o billetes de Banco que hayan de emitirse y las cantidades de cada clase.

3.º Fijar el precio de los descuentos.

4.º Formar listas reservadas por orden alfabético de las firmas que se consideren abonadas para los descuentos, con expresión de la cantidad a que debe entenderse el crédito que a cada uno se acuerde.

5.º Vigilar sobre la observancia de los estatutos, reglamentos, órdenes y acuerdos vigentes en todas las oficinas y dependencias del Banco.

6.º Tener a su cargo la administración de los negocios de la junta de gobierno.

7.º Acordar, a propuesta de los síndicos, la convocación de juntas generales extraordinarias en los casos que las permitan los estatutos.

8.º Nombrar, a propuesta de la dirección, todos los empleados subalternos del banco.

9.º Suspender con causa justificada a cualquier empleado del banco.

10.º Formar la memoria anual sobre las operaciones del banco que debe leerse en la junta general.

11.º Examinar y comprobar las cuentas que cada año debe formar la dirección y presentar el balance general y sus resultados a la junta general, y los estados mensuales que deben publicarse en la Gaceta, como previene el art. 21 de la ley.

12.º Determinar el dividendo que haya de hacerse a los accionistas en cada semestre, con arreglo al balance y al estado de fondos de reserva.

13.º Examinar y discutir las proposiciones que los individuos de la junta general hagan en beneficio del banco y presentarlas con su informe en la junta general inmediata.

14.º Hacer a la misma junta general todas las proposiciones que halle oportunas para fomento y prosperidad del establecimiento.

15.º Fijar a la dirección la cantidad de fondos que pueda invertir en préstamos con garantías de efectos públicos, y cuidar a la vez que, en caso de que se acuerde hacer algún anticipo al Tesoro, sea bajo garantías sólidas y de fácil realización; pero nunca de una suma mayor que la mitad del capital efectivo del Banco.

Art. 48. Pertenecen a los síndicos:

1.º Exponer a la junta de gobierno todos los abusos que observen en las operaciones del Banco y en el régimen de sus oficinas.

2.º Examinar y comprobar todas las memorias, cuentas y balances del Banco.

3.º Todas las reclamaciones de los síndicos se inscribirán literalmente en las actas de la junta de gobierno.

Art. 49. Los síndicos del Banco, como vocales de la junta de gobierno, tendrán voto en todos los negocios, menos en aquellos en que emitan su dictamen como tales síndicos en las cuestiones promovidas por ellos, ni en el nombramiento de empleados del establecimiento.

Art. 50. La junta de gobierno celebrará una sesión semanal, y si el despacho de los negocios pendientes fuese necesario que se reúna con más frecuencia, podrá celebrarse una en cada semana.

Art. 51. El comisario régio del banco, por sí o a instancia de cualquiera de los síndicos, podrá convocar la junta de gobierno a sesión extraordinaria, siempre que lo juzgue necesario.

Art. 52. En ausencia del comisario régio, presidirá las sesiones de la junta de gobierno el consiliario más antiguo, y entre los de un mismo año el primero nombrado, siguiendo los demás por su orden.

Art. 53. No podrá tomarse resolución alguna en las sesiones de la junta de gobierno sin que asistan ocho consiliarios a lo menos y uno de los síndicos.

Art. 54. En las deliberaciones de la junta de gobierno formará acuerdo la mayoría compuesta de uno más que la mitad del total de los vocales presentes, decidiendo, en caso de igualdad de sufragios, la opinión del presidente.

Art. 55. El secretario del banco asistirá a todas las sesiones de la junta de gobierno, y extenderá las actas firmándose estas por el presidente y el mismo secretario.

Art. 56. Los individuos de la junta de gobierno percibirán por retribución de sus funciones la remuneración que les señale la junta general de accionistas, después de constituida la sociedad, como dispone el art. 5.º del real decreto de 17 de febrero de 1848.

Art. 57. La junta de gobierno se dividirá en tres comisiones ordinarias, que se denominarán:

1.º De gobierno interior y emisión de acciones y billetes.

2.º De caja y contabilidad.

3.º De giros, descuentos y préstamos.

Cada una de estas comisiones se compondrá de tres

consiliarios y un síndico, alternando por trimestres los doce consiliarios y los tres síndicos en cada una de ellas.

Art. 58. Será de cargo de cada comisión vigilar sobre la observancia de los estatutos y reglamentos del banco, y acuerdos de la junta de gobierno en su ramo respectivo, reservando a la misma junta la resolución de las dudas que ocurran y dándole cuenta de cualquier abuso que notare, sin perjuicio de tomar por sí las disposiciones que sean urgentes, para evitar lo perjudicial en la administración del banco.

Art. 59. La comisión de giros, préstamos y descuentos cuidará especialmente de que la dirección se sujete en estas operaciones a lo que previenen los mismos estatutos y reglamentos y estuviese acordado por la junta de gobierno.

Cuidará asimismo de que constantemente existan en caja y cartera metálico y valores realizables, cuyo plazo no exceda de 90 días, bastantes a cubrir sus débitos por billetes, cuentas corrientes y depósitos.

PÁRRAFO CUARTO.

De la dirección del banco.

Art. 60. La dirección del banco estará a cargo de un director y subdirector, correspondiendo al primero la administración de todos los negocios del banco y régimen de sus operaciones, y al subdirector desempeñar las funciones que el director le delegase, y sustituirle en sus ausencias y enfermedades.

Cuando el director delegue en el subdirector, lo hará en los términos que se expresan en el art. 160 del reglamento.

Art. 61. Los cargos de director y subdirector serán nombrados por la junta general de accionistas.

Art. 62. Para obtener el cargo de director se requiere estar en posesión de 10 acciones antes de obtener el nombramiento, cuyas acciones se depositarán en la Caja del banco durante el desempeño de este cargo.

Art. 63. La remuneración que haya de disfrutar el director y subdirector, se establecerá por medio de un sueldo fijo, o por el de una participación en los beneficios repartibles del banco, o por ambos medios, según lo acuerde la junta general de accionistas, constituida que sea la sociedad.

Art. 64. Al tomar posesión de sus cargos el director y subdirector, prestarán juramento en manos del comisario régio del banco, de regir y administrar bien y fielmente los negocios del establecimiento, y procurar su mayor fomento y prosperidad.

Art. 65. Compete a la dirección del banco:

1.º Dirigir todas las operaciones del establecimiento, y dar órdenes e instrucciones a todos los empleados del mismo que hayan de concurrir a su ejecución.

2.º Colocar todos los contratos y negociaciones que haga el banco con arreglo a sus estatutos.

3.º Acordar, con los agentes de los establecimientos del Estado, las operaciones que haya de hacer el banco por cuenta de estos, sujetando su aprobación a la junta de gobierno.

4.º Llevar la correspondencia del banco en lo respectivo a su administración con toda especie de autoridades, funcionarios públicos, corporaciones y particulares.

5.º Autorizar con su firma todos los actos administrativos y las obligaciones y documentos que espida el banco.

6.º Prestar su consentimiento para todos los descuentos que hayan de hacerse.

7.º Promover todas las instancias judiciales que se hayan de interponer para las cobranzas de los créditos y derechos del banco, y comparecer en juicio en su nombre.

8.º Ejecutar los acuerdos de la junta de gobierno en la parte que le concierna y sean conformes con lo dispuesto en los estatutos.

9.º Vigilar la conducta de todos los dependientes del establecimiento en el cumplimiento de sus deberes, suspendiendo internamente, con justa causa, a los que faltaren a ellos, menos al secretario, cajero y tenedor de libros, que solo podrán ser suspendidos por la junta de gobierno.

Art. 66. La dirección por sí podrá descontar y tomar en negociación las letras y pagarés del Tesoro público, limitándose en estas operaciones a las que el Banco de España y la junta de gobierno le permitan.

Art. 67. Paracualquier demanda judicial que no sea sobre la cobranza de créditos del banco ha de obrar la dirección con previa autorización de la junta de gobierno.

Art. 68. La dirección será responsable al banco de todas las operaciones que hiciera fuera de sus facultades ó contra los estatutos, reglamentos y acuerdos vigentes.

TÍTULO V.

De la aplicación y distribución de los beneficios del banco.

Art. 69. Los beneficios que resultaren de las operaciones del banco, deducidos todos los gastos de su administración, pertenecerán íntegramente a los accionistas a prorrata del número de acciones que cada uno poseyere.

Art. 70. La repartición de los beneficios se hará por dividendos en cada semestre bajo las bases siguientes: Si las ganancias líquidas no excediesen de la proporción de 6 por 100 al año sobre el capital efectivo de cada acción, se repartirá íntegramente.

Si hubiere un excedente sobre el expresado 6 por 100, se aplicará por mitad a los accionistas y la otra mitad a la formación de un fondo de reserva hasta que se eleve a un 10 por 100 del capital efectivo del banco.

Luego que llegue la reserva a este límite, los beneficios de las operaciones se repartirán íntegramente a los accionistas.

Art. 71. Cuando el fondo de reserva lo permita, y con aprobación de la junta general de accionistas, el banco podrá construir un edificio para sus oficinas y dependencias.

TÍTULO VI.

Disposiciones generales.

Art. 72. Los resultados de las cuentas del banco, tales como aparezcan en las memorias que deberán redactarse en los períodos fijados en estos estatutos, se imprimirán íntegramente, y se repartirán ejemplares a cada uno de los accionistas.

Art. 73. Si ocurriese algún negocio contenido de interés público sobre el gobierno interior del banco ó infracción de sus estatutos y reglamentos, conocerá el gobierno de S. M. ó las autoridades y tribunales competentes, según sus respectivos casos; teniendo presente en todas las diferencias entre los socios lo que dispone el art. 323 del código de comercio.

Art. 74. En cuanto por estos estatutos no se halle expresamente previsto y determinado, se arreglará al banco a las disposiciones del código de comercio sobre las sociedades anónimas.

Art. 75. De conformidad con estos estatutos, formará la junta de gobierno, y someterá a la aprobación, el reglamento interior para la organización del banco.

(Se continuará.)

CORREO ESTRANJERO.

La próxima reunión de las conferencias es lo que principalmente ocupa la opinión pública. Muchos periódicos extranjeros suscitan varias cuestiones secundarias relativas a la cuestión principal, sobre si las sesiones se celebrarán en Madrid, si la presidencia pertenecerá, como en el otro congreso, a Francia, si Inglaterra la reclamará para Lord Cowley; si Cerdeña tomará parte en pró ó en contra de Rusia; sobre la época en que se reunirá el congreso. Comúnmente se cree que París será el punto en que se celebren las conferencias; que la cuestión de presidencia está re-

suelta en favor del plenipotenciario francés por los precedentes y usos diplomáticos que sobre el particular existen. Parece asimismo resuelto que la conferencia no se compondrá más que de segundos plenipotenciarios; últimamente, aun cuando no está fijado el día en que se han de celebrar las conferencias, todo hace creer que no está muy lejano. Un diario alemán habla de una circular que el conde Walewski ha dirigido al gabinete de Viena sobre el particular, en cuya circular el ministro de negocios extranjeros francés, manifestaría sencillamente su deseo de que la apertura de las conferencias se verificase antes de que concluyese el mes.

Según escriben de Nápoles a la Gaceta de Colonia, el 4 de diciembre no había noticias recientes de la insurrección, pues una fuerte tempestad había impedido que llegase el vapor Palermo. Los únicos jefes de la insurrección conocidos, son el barón Bentivenga y el barón Aceto.

Parece que han desembarcado en Sicilia algunos emigrados. Han sido enviados de Palermo fuertes destacamentos a lo interior de Sicilia; pero estas tropas no han encontrado por ninguna parte las partidas que, según se decía, existían.

Según el Tiempo de Berlín, la cuestión de Neuchâtel no será llevada al congreso de París. Se hablaba de una nueva tentativa de mediación de Inglaterra en esta cuestión, pero no se dan pormenores acerca de ella.

combate de Herat, que Rusia consideraba lo que estaba sucediendo en Persia como si le sucediese a ella misma. Esto podría servir muy bien de aviso para Inglaterra.

El almirantazgo inglés, después de haber puesto la escuadrilla de lanchas cañoneras en el mejor estado, ha fijado toda su atención en la construcción de barcos chatos para la defensa de las costas.

Se ha desmentido la noticia de que Riza-Bajá dejara de formar parte del gabinete otomano.

Hay una completa penuria de noticias. A un periódico de esta corte escriben de Munich (Baviera) la siguiente carta:

«Munich 9 de diciembre. —Se ha efectuado un ligero cambio en la servidumbre de S. A. la princesa Amalia. Su dama de honor, la baronesa de Malzen, ha sido reemplazada por la condesa viuda de Moulin, antigua aya y dama de honor de la princesa de Adelsburg; hoy duquesa de Módena. Además circulan rumores de que la infanta tendrá servidumbre española.

Ayer, día de la Concepción, la infanta amalia comulgó a las siete de la mañana en la capilla real. Confió con el conde Reinold, conde de S. M. y antiguo ayo de S. A. R. el príncipe Adalberto.

Asistieron al gran concierto que se verificó el sábado pasado a las siete y media de la noche en el Odeon, S. M. el rey padre, el príncipe y la princesa de Adalberto y la princesa Alejandra. El concierto se ejecutó bajo la dirección del célebre compositor de esta corte, señor P. Moralt, concurriendo los primeros actores y actrices de la ópera real, la capilla real, el coro del teatro y varias sociedades de canto. S. A. la princesa Amalia se hallaba satisfecha de oír ejecutar con tanta perfección las sublimes piezas de los mejores compositores alemanes. Llegaba tarde, pero rica, mantaleta blanca, y en la cabeza una diadema de flores. En los entreactos se entretuvo con S. M. el rey padre, dando unas vueltas por la sala. El batallón de cazadores de la Milicia Nacional ha dispuesto dar un baile suntuoso y brillante en honor del enlace de SS. AA., que se verificará por carnaval, habiéndose publicado con este objeto la circular respectiva.

de S. M. el rey Maximiliano é ínten lente de música del teatro Real, ha publicado una obra titulada *Album de Munich*, en la cual figuran las poesías de los miembros de la casa reinante de Wittelsbach: de manera que se ven poesías líricas de S. M. el rey actual, de su augusto padre el rey Luis, de la princesa Alejandra y del príncipe Adalberto. Después de las poesías de la real familia siguen las de los poetas con contemporáneos de Munich. El producto de la obra está destinado al instituto de Maximiliano; no es esta el primer producto de la venta de sus obras que ha destinado a un instituto benéfico.

El duque heredero de Toscana y su joven esposa, que pasaron tres días en el palacio del príncipe Luis, hoy príncipe del gran duque de Toscana, salieron ayer en dirección a Italia; S. A. R. el gran duque de Toscana ha salido hoy.

En la casa de moneda de esta corte están preparando ya los sellos para acuñar las nuevas monedas que según lo dispuesto por S. M. circularán por Baviera. Consistirá: 1.º en piezas de plata de un florín 45 kreuzers, llamados talers de Convenio; 2.º en ducados de 16 florines (Corona), y 3.º en ducados de 8 florines (media corona).

Según una carta de Minder han robado al duque de Osuna en su viaje a San Petersburgo, no solamente una suma considerable sino también papeles de mucha importancia. La ocurrencia pasó en el ferrocarril entre Colonia y Hannover. Entre otros papeles, el señor de Osuna echó de menos una carta que el conde de Prusia, señor Mantuffel, le había dado. La carta en cuestión iba dirigida a una persona de mucha influencia en San Petersburgo. Esto es el segundo robo de despachos en el intervalo de seis meses.

Escriben con fecha 6 desde Berlín, que después de las sesiones extraordinarias verificadas el martes, miércoles y jueves, y concluyeron el día 5 los debates de la conferencia protestante. El presidente señor Uchritz no quiso despidirse de la junta sin haber pronunciado en favor del espíritu de amor y armonía que siempre habían reinado entre los miembros durante las sesiones. Levantóse después el presidente superior señor Thytwell y expresó al presidente Uchritz el agradecimiento de la junta por la conducta tan acertada que había mostrado en aquella ocasión tan grave. Hecho esto, el superintendente señor Balt Joann leyó el capítulo XIII y después de haber rezado la oración final, todos los miembros entonaron el canto *Ahora alabamos a Dios* dirigiéndose a palacio, en donde les había

llancios, todo con acompañamiento de instrumentos pastoriles.

—Audiciencia régia. —El jueves último fué recibida de nuevo por SS. MM. la comisión llegada de Valencia, con el encargo de abonar una suscripción para erigir en aquella ciudad un monumento al mártir de la Inmaculada Concepción de la Virgen. Sus majestades pusieron su nombre en un bellísimo álbum destinado al objeto. Con motivo de las felicitaciones que el Sr. barón de Oxola dirigió a SS. MM., por lo que ha hecho en este asunto, la Reina, interrumpiendo al barón, se dignó decirle: «¿Tú no has venido mas que para esto? —No, señora, replicó; no he traído otro fin. —Pues bien, añadió la bondadosa Isabel; yo te doy las gracias, y te encargo los lleves a los valencianos la expresión de mi cariño.

—Tapa-bocas atemperante. —Mr. Ferrand, farmacéutico, ha inventado un tapa-bocas de un nuevo género, que ha sido enviado por él a la academia de ciencias de París. Este tapa-bocas calorífico es su nombre —triumfa del frío mas intenso; para las personas que hagan uso de él, no tendrá ya el invierno ni hielos ni escarchas. Una vez colocado en su puesto este tapa-bocas, se puede pasar por una atmósfera de 10 grados bajo cero; israel se oprime un resorte y se encuentra la temperatura de Niza. ¿Se quiere ir a China, al Perú bajo los trópicos? No hay mas que oprimir unos muelles, y se pasa sucesiva é instantáneamente por todas las temperaturas.

La invención de Mr. Ferrand va a abaratar el

en adelante. El Sr. D. Ventura de la Vega, que se halla actualmente a la cabeza del establecimiento, se ocupa sin descanso en redactar tan importante trabajo, destinado a influir poderosamente en la existencia futura del conservatorio. Hasta ahora hay bastante secreto respecto de las reformas próximas a verificarse; solo se sabe que el señor ministro de la Gobernación ha puesto su completa confianza en el Sr. Vega, y todos esperan resultados positivos de una persona tan autorizada. Si es cierto, como se dice, que van a crearse pensiones para los alumnos más aventajados, nos parece excelente medida, porque de esa manera podrán continuar su educación los que, sin medios de fortuna para sostenerse en Madrid y continuar su carrera, tienen que abandonar los estudios por falta de recursos pecuniarios.

—Biografía de la Ortolani.—Hé aquí la que el Norte Español hace de esta simpática artista que se ve incesantemente aplaudida en el Teatro Real:

«La señorita Ortolani Vallandris, nació en Bérnago, patria de ilustres cantantes, el 10 de mayo de 1836; y aunque desde muy joven manifestó notabilísima afición y no menos aptitud para la música, su familia repugnaba que se dedicase a la carrera del teatro. Muerta, no obstante, su madre en 1849, los numerosos amigos que veían malograrse tan felices disposiciones para la escena, consiguieron después de grandes instancias, que el padre no contrariase su inclinación, privándola del gran porvenir que la esperaba. En 1852, fué conducida a Milán, ingresando en el Real Conservatorio, donde al momento obtuvo una pensión, concedida solo al mérito; y fué tal su aprovechamiento, que en poco tiempo adelantó a las demás de su clase, por entonces se verificaron los exámenes de París, del maestro Donizetti, y otra pieza escrita para ella por uno de los discípulos del establecimiento.

En ambas ciudades numerosa ovación; y el célebre Rubini, que acudió expresamente a oír, la predijo que alcanzaría grandes laureles en la escena, no se hicieron estos esperar mucho tiempo, y el mismo privilegiado artista, el rey de los tenores, asistió al debut de la joven Ortolani, que después de diez y ocho meses de estar en el conservatorio, salió a cantar en Bérnago La Paraisina, con Fraschini, Vialiti y Pizzigalli, siendo tal el entusiasmo que produjo, que concluida la representación, la llevaron en triunfo a su casa, recibiendo innumerables plácemes de sus compatriotas y compañeros, y especialmente de Rubini, que tanto interés tomaba en su porvenir artístico.

Con tan brillante éxito, claro es que no la faltaron escrituras, y después de aquella temporada, pasó sucesivamente a Milán, Viena y otros puntos donde cantó siempre con apuro La Lucia, La Sonámbula, Hernani, La Figlia del Regimiento, La Maria di Rohan, La Florina, El Guillermo Tell, El Trovatore, El Don Pasquale y La Leonora. Escritura ya para Madrid, fué llamada por sus compatriotas que quisieron despedirla con el entusiasmo que ella les tenía, y antes de partir dió en Bérnago un concierto a beneficio del instituto, comprendiendo luego su viaje a esta capital, donde tenemos el gusto de oír la cantar admirablemente cuantos papelitos se le confían.»

—Ayes del alma.—Con este título va a empezar a publicarse en Granada la colección de poesías de la señorita doña Eduarda Moreno Morales, que tantas simpatías tiene con el público granadino.

—Fumadores de opio.—La costumbre de fumar opio se difunde cada vez más en el archipiélago indio; especialmente entre los indígenas de Celebes, de las islas de la Sonda y de otros muchos grupos de islas, nada es más común que ver fumar opio a hombres y mujeres, además de los cigarros hechos de tabaco picado y mezclado con hojas de otras plantas.

Los que una vez han contraído esta costumbre no pueden dejarla, a pesar de los accidentes y enfermedades que causan, como los tics, obstrucciones, etc., y por todos los medios posibles buscan el goce de este funesto placer. Los europeos no quieren tener criados entregados a este vicio. Los oficiales al servicio de las Indias neerlandesas son severamente castigados cuando se les coge en flagrante delito, y en el puerto libre de Bando, donde hay muchos criminales desterrados y muchos esclavos, está prohibido este género; el contrabando consigue sin embargo introducirse allí.

El empleo de este narcótico es muy nocivo para las personas que padecen enfermedades crónicas, porque se ponen furiosas y hasta sedientas de sangre; este estado ha recibido un nombre particular, amok.

El amok tiene mucha analogía con la hidrofobia de Europa (desconocida en las Indias orientales), porque los atacados se levantan repentinamente de su asiento, hieren o matan con el puñal a todos los que se les ponen delante, y corren por el campo, donde hacen lo mismo con cuantas personas hallan, conocidas ó desconocidas, sean hombres, mujeres ó niños.

En las Indias neerlandesas es permitido matar a los amokos de cualquier modo que sea. Son muy raros en Java, pero bastante comunes en Bali, Celebes, Mangabasar, Coniela. Todos los piratas malayos son más o menos aficionados a fumar opio, y en el momento de marchar a sus empresas guerreras procuran adquirir valor empleando este narcótico. Algunos hay que creen que van a ser muertos si no lo usan. Esta inclinación es causa de los frecuentes robos que se verifican entre los javaneses y los malayos.

En el archipiélago indio se mezcla el opio líquido con hojas de yerbas estrañas, secas y picadas: esta mezcla la hacen los mismos fumadores. Después hacen pildoras y las ruedan hasta que se secan: introducenlas una a una en la pipa, cuyo tubo, de 33 centímetros de largo, es de bambú. Se tragan el humo y se empuñan en el codo con opio: esta sustancia se fuma en los dormitorios; precaución necesaria, porque el sueño tarda muy poco en apoderarse de los fumadores.

—Descubrimiento importante.—Los periódicos de la capital de Andalucía, recibidos ayer, dan cuenta de un nuevo descubrimiento, en busca del cual ha estado torturándose la inteligencia humana, y que debe causar una completa revolución en la ciencia y en las artes. Según vamos por ellos, el día 8 del corriente tuvo lugar una numerosa concurrencia al primer ensayo público del *Dinamo-Ventien*, máquina inventada por D. Victor Ventien, que después de ocho años de trabajos, de estudio, de experimentos y reformas; después de haber empleado todos sus ahorros, de haber luchado con la escasez de medios, y sobre todo, con la incredulidad, mortal y constante enemiga de todo descubrimiento de importancia, ha logrado resolver el árduo problema de combinar las fuerzas de la naturaleza de tal modo, que produzcan un movimiento constante y bastante poderoso para transmitirse a una máquina que por medio de él no exige gasto alguno, a lo más que sea insignificante.

En la máquina del Sr. Ventien—que tal como se halla hoy construida, dice un diario sevillano, más bien que máquina es un imperfecto modelo, hay dos cosas que considerar: el aparato visible, en el cual se verifica el movimiento, y el que el autor reserva, que es el agente y que constituye su secreto. Creemos innecesario é inútil hacer una detallada descripción de dicho aparato. Baste decir que el movimiento es producido inmediatamente por la pesadumbre de cierta cantidad de líquido contenido en varios vasos de metal, y que siendo sucesivamente desalojado de unos y transmitido a otros, produce un constante desequilibrio y por consiguiente una constante tendencia al movimiento.

Para que este se produzca, no hay más que poner este aparato en conexión con unos conductores eléctricos que parten de la pila, en la cual precisamente consiste el secreto de la invención. En el momento en que se verifica el contacto por medio de unos alambres, el movimiento principia, y continúa indefinidamente mientras aquel subsiste. Respecto de la pila, solo sabemos que reconstruye y desarrolla la electricidad terrestre por medios que desconocemos y que, repetimos, constituyen el secreto del autor. La eficacia de este poderoso agente en la producción del movimiento, lo es el fenómeno que repetidas veces observamos las ciento cincuenta personas que nos halláramos presentes, entre las cuales debemos citar a los señores Campello, San Martín y Oria, cuyos conocimientos físicos y químicos son notorios, y el señor consúl francés, que ofreció poner este suceso en noticia del gobierno imperial.

Las aplicaciones y trascendencia del *Dinamo-Ventien* dependerán de dos circunstancias. Es la primera la cantidad de fuerza escedente que la máquina pueda desarrollar, y como esa fuerza será proporcionada a la cantidad de líquido que se emplee, y esta puede ser indefinida, resulta que la fuerza de la máquina es indefinida también. La segunda de dichas circunstancias es el gasto de reproducción que el aparato exija y según asegura su autor, una máquina de la fuerza de un caballo, funcionando constantemente por espacio de un mes, apenas ocasionará un gasto de 10 rs. en dicho tiempo. Si esto es así, calculemos cuántas ventajas resultarán para la industria, y cuán grande la revolución que producirá este descubrimiento en el orden económico de la sociedad.

—La suscripción al empréstito gratuito que el cuerpo municipal de Cádiz abrió, con objeto de contener los graves males que la escasez de cereales pudiera producir; ha encontrado una acogida tan favorable en las clases acomodadas de aquella capital, que ascendiendo a 69,000 pesos fuertes la suma de las cantidades reunidas, dicha corporación se ha visto precisada a suspenderla.

—Escritura de Medina del Campo: «En esta se han celebrado con indecible solemnidad todos los labradores estaban sumidos, envueltos en el agua en abundancia, y con esto la esperanza de una buena cosecha. Ayer se cometió un crimen a cosa de un cuarto de legua de esta población; dos tenderos que iban por un camino, se encontraron, y sin mediar palabras, tiró uno a otro del caballo en que venía, y puesta una pistola a la cabeza, disparó y lo dejó tendido y por muerto; pero levantándose este al cabo de un rato, vino a pie y pudo decir: ¿quién lo había herido? duró cuatro días todavía, y al hacerle la disección, le encontraron una bala de veinte ademes: el agresor aun no ha parecido, y se cree se haya internado en Portugal.»

—Nada ha vuelto a saberse de los Hierros. De la provincia de Burgos nos dicen que allí suelen ocurrir de vez en cuando algunos robos: pero se cree que no son hechos por estos partidarios sino por otros que para cometerlos toman el hábito y aire de latro-facinosos. Dicese que ha muerto de una pulmonía uno de los bandidos, sobrino de Villalán; lo cierto es que por ahora parece que se los ha tragado la tierra.

El «bacalao de Canarias» cuya elaboración acaba de plantearse en Lanzarote, ha llegado ya al comercio de Cádiz, vendiéndose a 4 pesos el quintal, precio baratísimo y que proporciona un nuevo recurso a la clase pobre. Se asegura que la clase es excelente por su blancura y buen sabor.

—Los alcaldes de Casarabonela y Archidona (Sevilla) han sido multados en 2,000 rs. cada uno, y en 1,000 el de Jerez, con arreglo a los bandos de la autoridad militar sobre persecución de ladrones. Déjase entender que han debido cometerse algunos robos en las jurisdicciones de esos pueblos, y los alcaldes respectivos no han preso a los criminales.

—Subsistencias.—Anteayer entraron por las puertas de esta capital las cantidades de los artículos que a continuación se expresan: 691 fanegas de trigo.

1057 arrobas de harina de id.
2421 libras de pan cocido.
5425 arrobas de carbon.
57 vacas, que componen 34,909 libras de peso.
511 cameros, que hacen 12,639 libras de peso.
Lo que se hace saber al público para su inteligencia.

NOTA de los precios al por mayor y al por menor a que se expresan en el mercado los artículos que a continuación se expresan:

	Rs. vn.	Cuartos arroba.	libra.
Carne de vaca.	44 a 48	18 a 20	
Id. de certero.		18 a 20	
Id. de ternera.		25 a 59	
Id. de cerdo.		34 a 38	
Tocino añejo.	100 a 106	36 a 40	
Id. fresco.		34 a 36	
Id. en canal.	84 a 100		
Lomo.		36 a 38	
Jamon con hueso.	110 a 122	51 a 60	
Acetate.	59 a 60		
Vino.	34 a 40	10 a 14	
Pan de dos libras.	40 a 46	16 a 21	
Garbanzos.	26 a 30	14 a 16	
Judías.	29 a 34	10 a 12	
Arroz.	18 a 22	7 a 8	
lentejas.	8 a 9		
Carbon.	25 a 58	15 a 22	
Jabón.	7 a 9	3 a 5	
Patalas.			

Trigo vendido.	Precios.
150.	91 1/2
108.	92
50.	96 1/2
155.	97
105.	98
60.	98 1/2
56.	99
852	
Cebada.	49 1/2 a 53 rs. vn.
Algarrobas.	4 a 60 rs. vn.
Madrid 16 de diciembre de 1856.	—El alcalde, el duque de Berwick y de Alba.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.
Nuestra Señora de la O.
CULTO DIVINO.

Cuarenta horas en el oratorio del Espíritu Santo, donde se celebra función a Nuestra Señora de la Oación con misa mayor a las diez, y panegírico que dirá don Ramon Garcia de los Santos: por la tarde se cantarán villancicos y se hará procesion de reserva con el Santísimo Sacramento.—Se hace solemne función y sigue la novena de Nuestra Señora de la O en la parroquia de San Luis, predicando por la mañana D. Antonio Herrero y Traña, y por la tarde D. Miguel Simeon de la Torre.—Concluye la de Nuestra Señora de Loreto en su iglesia: a las diez habrá misa de pastorela, y por la tarde será orador D. Gregorio Montes.—Prosigue la de Santa Lucia, en San Juan de Dios, y predicará don Castor Compañia.—En los templos citados otros jueves se hará la acostumbrada renovación de formas.—En la bodega de San Ginés continuará por la noche los ejercicios de Adviento, diciendo el sermón D. José Fernandez Losada.—Se reza del misterio de la Expectación de Nuestra Señora, con rito doble mayor y color blanco, haciéndose conmemoración de la feria de Adviento.

OBSERVACIONES ASTRONOMICAS DE AYER.

TERMO-METRO.	REAU-MUR.	CENTIGRA.	BARO-METRO.	VENTOS.
7 de la m.	4	b. o.	5	b. o.
12 del dia.	8 1/2	s. o.	9 3/4	s. o.
5 de la tar.	7	s. o.	7 3/4	s. o.

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.

Es el día 353 del año y el 88 del otoño.
SOL. Salí a las siete horas y 22 m.—Se pone a las 4 h. y 39 m.
El día dura 9 h. y 18 m.—La noche 14 y 42 m.
LUNA. 15 de su edad.—Aparece a las 9 h. y 38 m. de la m.—Pasa por el meridiano a las 4 h. y 3 m. de la m.—Su salida para mañana serán 50 m.—Se oculta a las 10 h. y 41 m. de la m.
La ecuación del tiempo es 4 m. y 54 s.
Los r. v. deberán señalar al medio día verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 11 h. 55 m. y 6 s.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL 17 DE DICIEMBRE DE 1856.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.
Títulos del 3 por 100 consolidado, 40,40 c.
Inscripciones de id. id., 00
Inscripciones de id. id., 00
Amortizable de primera, 11,85 d.
Amortizable de segunda, 6,70 d.
Deuda del personal, 12,75 d.
Emisión de 1 de abril de 1850. Fomento de a 4,00 84,50 d.
Idem de 2,000, 85,50 d.
Idem 1 de junio de 1851 de 2,000, 84,50 p.
Idem 31 de agosto de 1852 de 2,000, 83,25 d.
Acciones del canal de Isabel II, de 1,000 rs. 8 por 100 anual, 108 p.
Acciones del Banco de España, 125 d.

TEATROS.

PRINCIPE.—A las ocho de la noche.—La comedia nueva en tres actos y en verso titulada *Unos llevan la fama*.—Y la comedia en dos actos *El enfermo de aprensión*.
CIRCO DE PAUL.—Compañía ecuestre bajo la dirección de los Sres. Price é hijo.
Hoy jueves 18 de diciembre, a las ocho de la noche, se verificará la primera función.
Los señores Price se abstienen de hacer elogios, dejando al público el cuidado de juzgar el mérito de la compañía que tienen el honor de presentar.
Mañana habrá función.

EL CARNAVAL (calle de Capellanes, número 10).—Esta sociedad celebra su tercera reunión de baile de máscaras el sábado 20 del corriente, de nueve a dos de la noche.
Los señores socios que no hubiesen recibido sus billetes, pueden pasar a recogerlos a la secretaría de la sociedad todos los días, y en los de función hasta las nueve de la noche.—El secretario.

Editor responsable, D. SALVADOR P. RODRIGUEZ.

Imprenta de EL OCCIDENTE.

a cargo de J. GARCIA VERDUGO, T. de Moriana, 3.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

EL LEON ESPAÑOL.

Al inaugurarse la nueva época que empieza para *El Leon Español*, va a ofrecer este periódico grandes ventajas a sus actuales suscritores y a cuantas personas se suscriban en adelante. *El Leon Español* se ha agrandado notablemente, adquiriendo el mismo tamaño que los diarios más importantes de Madrid, y sin embargo, será una publicación extraordinariamente económica, pues que el precio de suscripción continúa siendo el que antes era, es decir, exactamente la mitad del que hoy tienen algunos periódicos de su misma extensión, los cuales cuestan 20 reales al mes en provincias, mientras que *El Leon Español* cuesta y costará solamente 10 reales.

Al hacer este nuevo esfuerzo en obsequio de los hombres de su partido, la empresa de *El Leon Español* cree inútil repetir su profesión de fé política. Dos largos años de una empuñada pelea, de una lucha a muerte sin tregua ni descanso; dos largos años de enconadas persecuciones, y de toda clase de injusticias, sin haber transigido, ni un momento siquiera con nada ni con nadie que no estuviese absolutamente dentro del estrecho círculo de las doctrinas de su partido; dos largos años de haber defendido siempre una misma cosa, sin mezclas, ni mistificaciones, ni pactos con los que no fuesen de sus mismas, mismísimas ideas, y sin que haya tenido ni un solo instante de vacilación ó de duda: tal es la historia breve, exacta, verídica y clara, como la luz del día, de *El Leon Español*.

El punto de partida de *El Leon Español*, ha sido siempre la base más firme é imperecedera posible: la religión de nuestros padres, el trazo de nuestros reyes y el principio de autoridad de nuestra historia, combinados con una discreta y bien entendida libertad; tal ha sido la trinidad política de *El Leon Español*, subline por la grandeza que encierra en su fondo, y bella por su forma completamente española.

NUÉVAS BASES DE SUSCRICION DESDE 1.º DE ENERO DE 1857.

I. Para los suscritores que se entiendan directamente con la empresa.

Sin embargo de haberse agrandado notablemente *El Leon Español*, los precios de suscripción serán los mismos que anteriormente.

En PROVINCIAS, 10 reales al mes y 30 el trimestre; pero para aprovecharse de esta extraordinaria baratura, importe íntegro de la suscripción por medio de una persona comisionada al efecto por el suscriptor, ó incluído en una carta franquizada por su cuenta (ó certificada para mayor seguridad) en sellos de franqueo (si son de cuatro cuartos, 22 sellos por un mes, 64 por tres, etc.), en libranzas sobre correos ó en letras contra casas de comercio de Madrid, de valor de 10 reales si es por un mes, de 30 si es por trimestre, etc.

Puesto que es tan fácil hallar ya en cualquier punto de España esos medios de giro, no se servirá ninguna suscripción cuyo pedido no venga acompañado de su importe anticipado.

II. Para los suscritores que se entiendan con los comisionados en provincias y para los mismos comisionarios.

Los que no quieran gozar de la economía dicha del modo que queda expresado, y se suscriban por medio de los libreros y demás comisionados en provincias, pagarán 40 reales por el trimestre, 80 por el semestre y 140 por un año.

Los comisionados deducirán en el acto el 25 por 100 (premio considerable que reportarán por su comisión), y al hacer los pedidos es indispensable que libren el importe íntegro de suscripción, a razón de 10 reales por cada mes, exactamente como los suscritores, sin cuyo requisito no se servirán las suscripciones.

III. Regla general para la buena administración del periódico.

No se servirá ninguna suscripción a los suscritores ni a los comisionados, que no sea pagada en el acto por alguna persona, ó cuyo pedido, en carta franquizada ó certificada por cuenta del demandante, no venga acompañado del importe en sellos, libranza ó letra por valor íntegro de 10 reales por un mes, 30 por un trimestre, 60 por un semestre y 120 por un año.

Al hacerse los pedidos se expresará si son para suscripciones nuevas ó para renovaciones.

También se dirá, si no hay correo diario para el punto de residencia del abonado, el día ó los días de la semana en que se recibe.

COMISION DE SUSCRICIONES.—BAJO ESTE título se ha establecido en Murcia un centro de suscripciones a toda clase de obras y periódicos, el cual recomendamos a todos los editores, pues lo muy conocida que es en dicha capital la persona que se halla al frente de la misma, unirá a su aptitud y honradez, es la mejor ventaja que se puede desear.

El que desee utilizar sus servicios, puede dirigirse a D. Rafael Almazan y Martin, calle de San Lorenzo, núm. 11.

SE VENDE UN CABALLO DE SEIS A SIETE DE-
tos sobre la marca, de tiro, calle de Silva, número 32. El portero dará razón.

ADMINISTRACION DE LOS VAPORES MALLORQUIN Y BARCELONES.—La sociedad, de conformidad con el señor administrador principal de Correos, de esta ciudad, ha acordado que el paquete de vapor-correo *El Barcelonés* haga a Valencia, con escala a Jativa de ida y vuelta los cuatro viajes que se expresarán.

SALIDAS.
Del puerto de Palma, los jueves 27 de noviembre, 4, 8, 11, 15 y 25 de diciembre de este año a las diez de su noche.
De Jativa los viernes 25 de noviembre, 5, 12, 19 y 26 de diciembre a las cinco de su tarde.
De Valencia los lunes 1, 8, 15, 22 y 29 de diciembre a las dos de su tarde.
De Jativa los martes 2, 9, 16, 23 y 30 de diciembre a las siete de su mañana.

LLEGADAS.
Al puerto de Jativa los viernes 25 de noviembre, 5, 12, 19 y 26 de diciembre a las seis de la mañana.
A Valencia los sábados 29 de noviembre, 6, 13, 20 y 27 de diciembre a las ocho de su mañana.
A Jativa los martes 2, 9, 16, 23 y 30 de diciembre a las seis de su mañana.
A Palma los martes, arriba indicados 2, 9, 16, 23 y 30 de diciembre a las cuatro de su tarde.

DE PALMA A JATIVA.
Cámara de popa. 60 rs. 60 rs. 120 rs.
Cámara de proa. 40 40 80
Sobre-Cubierta. 20 20 40

A la vuelta los mismos precios indicados. Cargo y enaguas a precios convencionales.

En ambos viajes conducirá la correspondencia pública.

Lo despachará en Valencia D. Tomás Casellas, del comercio.

En Jativa los señores Wallis y compañía, del comercio.

En Palma en el despacho de dichos buques.

Palma de Mallorca 24 de noviembre de 1856.—E administrador.—Miguel Estade y Sabater.

OBSERVACIONES.

Importe en el coche-correo de Valencia a Madrid.

	Hrs. mts.
De Valencia a Jativa.	91 1/2 leguas, ferro-carril en. 2 »
De Jativa a Albacete.	23 leguas, diligencia. 12 55
De Albacete a Madrid.	51 leguas, ferro-carril. 8 25
	83 1/2 leguas ca. 23 20
	Detenciones. 2 40
Total tiempo.	26 »

Precios en coche de segunda clase en el ferro-carril, incluso el asiento de la diligencia-correo.

Berlina (diligencia y ferro-carril). 210 Rs. vn.
Interior, idem idem. 194
Rolanda, idem idem. 174

Precios de los ferro-carriles, aisladamente.
Del Grao a Jativa, primera clase. 23 Rs. vn.
Idem de segunda clase. 15
Idem de tercera clase. 11
De Albacete a Madrid, primera clase. 112
Idem de idem, segunda clase. 78
Idem de idem tercera clase. 44

Además hay un coche diario cuyos precios son:
Berlina y segunda clase en el ferro-carril. 220 Rs. vn.
Interior idem idem. 200
Rolanda idem idem. 160

Si el pasajero toma asiento de primera o tercera clase en el ferro-carril, se le hace el aumento ó rebaja correspondiente.

CENTRO DE SUSCRICIONES Y ANUNCIOS.
Gabinete de lectura. Puerta del Sol, núm. 2.
Esta surtido de todos los periódicos políticos, y los mejores literarios que se publican en Madrid; los principales de Francia y el universal Times.
Se admiten abonos mensuales.—Precios diarios, lo de costumbre.

INSPECCION ESCOLASTICA, ESTABLECIDA EN Madrid, calle de la Ballesta, número 1, por D. Gregorio Torrecilla. Su objeto, que ha sido aplaudido por el señor rector de la Universidad y por toda la prensa, es cuidar, mediante muy corta retribución, de que los jóvenes sigan la carrera con aprovechamiento, moralidad y economía, según se manifiesta en un folleto del mismo título, que se vende a dos cuartos, y sermone por el correo a quien mande un sello de cuatro cuartos. Se matriculará con buen número a todo el que, inscribiéndose en la I. E., lo solicite en tiempo oportuno.—El Sr. Torrecilla trata de establecer un verdadero repaso de matemáticas para los alumnos de filosofía y de la escuela industrial y de comercio, con honorarios módicos para todos, pero muchas más que los estén inscritos en la Inspección Escolástica.

HISTORIA GENERAL DE ESPAÑA, DESDE LOS tiempos más remotos hasta nuestros días.—Pordon Modesto Lafuente (R. Gerundio).—Se ha repartido el tomo 17 de esta importantísima obra. Cada tomo consta de más de 400 páginas en octavo mayor, edición muy esmerada y correcta, con caracteres nuevos y papel superior. Los tomos se remiten encuadernados a la rústica con una bonita cubierta.
El precio de suscripción es 20 rs. tomo en Madrid, y 22 en provincias pagados adelantados.
Los que se suscriban de nuevo no tienen necesidad de tomar de una vez, sino queven, los tomos publicados, sino que pueden hacerlo poco a poco a su comodidad, pagando los tomos a medida que los reciben.

Se suscribe en Madrid en el despacho del establecimiento de Mellado, calle del Príncipe, núm. 25, y en provincias en casa de los correspondientes de dicho establecimiento ó remitiendo libranza del importe. Está en prensa el tomo 18.

Museo histórico español de Vanhalen.—Dirección: Alcala, 92, 3.º centro.—Cada estampa 6 rs. Cada seis componen una época.—Se está reparando la tercera de la época de Carlos V., que representa el Asalto de Roma y muerte del Duque de Borbon, el día 6 de mayo de 1527.

«Estando la península con tal coraje comenzada, y andando el duque de Borbon entre los españoles haciendo lo que un valiente capitán y tan alto caballero debía, yendo delante de todos, fué herido de un mosquetazo en lo alto del muslo junto al vientre, de tal manera, que luego cayó en tierra y murió dentro de una hora. Esto fué a vista de todos y bastaba para desmayar a otros gentes fallándose el capitán general; pero ellos no perdieron punto de ánimo, se acrecentó el enojo é indignación. Subieron en alto de los muros y apellidando «España imperio», pusieron las banderas en ellos, y saltando de otro ganaron el Burgo.» (Sandoval, historia de C. V.—Libro 16.º)

Se halla en prensa la cuarta estampa, que representa, Toma de Tenez por el emperador Carlos V. el día 20 de julio de 1535.

LECCIONES DE FORTIFICACION PASAJERA ó de campaña aprobadas de real orden, previó el parecer de la junta superior facultativa del cuerpo de ingenieros, y explicadas en la academia de sargentos primeros de infantería afecta al colegio del arma, por el comandante graduado profesor del mismo, D. Juan Jerez y Arraga.

Esta obra, para cuyo estudio solo se necesitan nociones de aritmética y geometría, y que en lo general se refiere a aplicaciones puramente prácticas, impresa en 8.º francés con seis láminas litografiadas, se vende en Madrid en la librería de Gaspar y Roig, calle del Príncipe, núm. 4.

Su precio encuadernada a la rústica, es el de 8 rs. en Madrid, 10 en provincia y 20 en Ultramar franca de porte, en casa de los correspondientes de dichos señores.

EL FINAL DE NORMA,

NOVELA ORIGINAL
POR DON PEDRO ANTONIO DE ALARCON.

Esta obra se ha publicado recientemente, y ha sido tan extraordinaria su acogida, que quedan ya pocos ejemplares.

Consta de dos bonitos tomos en 8.º menor y se vende en Madrid, administración de EL OCCIDENTE, a seis reales cada ejemplar, y ocho en provincias, remitiéndola por el correo franca de porte.

SE VENDE UNA BONITA IMPRENTA, CASI NUEVA, con abundancia de caracteres, propia para cualquier periódico político por grande que sea, y para trabajos particulares, con todo el material necesario, también nuevo, y un escogido surtido de titulares en muy buen uso, con todos los útiles necesarios y correspondientes al arte. En la calle del Barco, núm. 36, cuarta segunda, núm. 3, darán razón.

EN 1,100 REALES SE VENDE UN BIRLOCHO DE medio patén, y en disposición de rodar inmediatamente; puede verse y tratar con el maestro de coches, calle de Hortaleza, núm. 89 y 91.